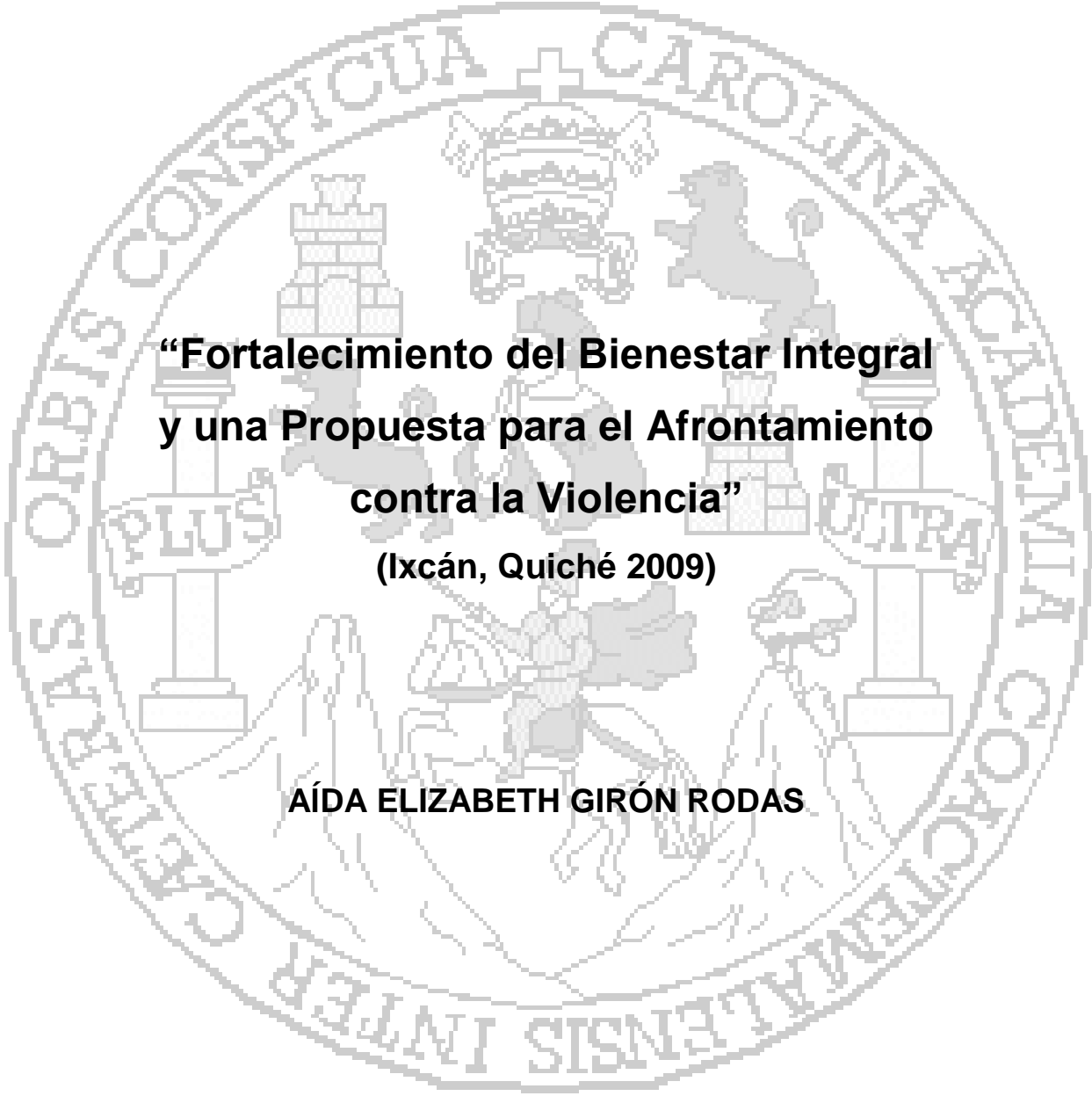


**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a circular emblem. It features a central figure, likely a saint or scholar, seated and holding a book. The figure is surrounded by various symbols, including a cross at the top, a castle on the left, and a lion on the right. The Latin text "ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACADEMIA" is inscribed around the top inner edge, and "SACRAMENTUM PLUS ULTRA" is on the left and right sides. At the bottom, the text "GUATEMALENSIS INTER" is visible.

**“Fortalecimiento del Bienestar Integral
y una Propuesta para el Afrontamiento
contra la Violencia”
(Ixcán, Quiché 2009)**

AÍDA ELIZABETH GIRÓN RODAS

GUATEMALA, NOVIEMBRE 2009

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**“Fortalecimiento del Bienestar Integral
y una Propuesta para el Afrontamiento
contra la Violencia”**

(Ixcán, Quiché 2009)

**INFORME FINAL DE EJERCICIO PROFESIONAL SUPERVISADO
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

AÍDA ELIZABETH GIRÓN RODAS

PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE

PSICÓLOGA

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIATURA

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a Dios por permitir que esta experiencia se realizara en un lugar tan misterioso y grandioso como lo es el Ixcán, quiero agradecer a mis padres Edgar y Aída, que fueron el bastón que me ha sostenido durante toda mi vida y en este momento me han apoyado más que nunca, a mi hermana Claudia, porque fue transmisora de conocimientos y la luz que me ha inspirado toda la vida, a mi hermano Alejandro y a su familia que siempre me han manifestado su amor y su apoyo incondicional.

Quiero agradecer de manera especial a Herbert Bran, porque las coincidencias no existen y estuvimos juntos durante el tiempo necesario para conocernos y encontrar el apoyo que necesitábamos cada día, así como el animarnos para realizar un mejor trabajo en Pastoral Social y el apoyo personal que me brindó día a día, gracias seco por haber tomado esa decisión de realizar tu EPS en Ixcán.

A la Pastoral Social del Ixcán que me abrió las puertas y a todos los que trabajan dentro de ella, porque me regaló la mejor experiencia de mi vida, me regalo amor, apoyo y sobretodo creyeron en mi, a pesar de no conocerme, a mi Equipo de Educación Social porque juntos construimos una grada en la escalera de la vida y porque me aceptaron de la mejor manera, gracias Rocío, Don Epi, Mari, Juanita, Miguel Ángel y Esteban, por hacer de mi estadía en la pastoral muy amena y sobre todo de mucho aprendizaje profesional y personal.

Por último quiero agradecer a todas esas personas que incondicionalmente me apoyaron en las actividades realizadas en el Ixcán y tuvieron que hacer un viaje muy largo, fue una excelente causa, créanlo, porque se ha dado el inicio a algo mucho más grande y ustedes fueron el trampolín para que eso sucediera, sin todo su esfuerzo, su apoyo, su alegría y la buena vibra no hubiera sucedido. Hay tantas personas a quienes agradecer en este momento, que podría llenar varias hojas de agradecimientos, y si alguno me hizo falta espero entienda que se le quiere incondicionalmente.

INDICE

Índice	
Introducción	1
Capitulo I	3
• Planteamiento del problema	3
• Objetivos	10
Capitulo II	11
Referente Teórico y Metodológico	11
Análisis Coyuntural	11
• Eje Ideológico – Político	11
• Eje Económico	14
• Eje Social/cultural	18
Referente Teórico y Metodológico	23
Capitulo III	35
Análisis y Discusión de Resultados	35
Capitulo IV	46
Conclusiones	46
Recomendaciones	49
Bibliografía	50

INTRODUCCION

El presente Informe final titulado **“Fortalecimiento del Bienestar Integral y una Propuesta para el Afrontamiento contra la Violencia”**, nos permite conocer aspectos relacionados con la violencia que sufren día a día las mujeres de la comunidad de Ixcán, Quiché, entre los cuales, podemos mencionar el conflicto armado interno como manifestación de la violencia y los hombres sobrevivientes que se vieron involucrados en ella, como una de la que mas secuelas dejó, ya que los varones que participaron y/o fueron víctimas de las masacres y que fueron forzados en muchos de los casos o se involucraron voluntariamente como guerrilleros, experimentaron situaciones extremas de miedo, de impotencia y de violencia, estos hombres que aún viven en la comunidad se convierten en humanos mutilados, con la virilidad exacerbada o lastimada. Surgiendo muchas manifestaciones de violencia, como los gritos, los baños de agua fría, los golpes, los puñetazos, las patadas, los insultos los machetazos dentro del hogar, y por otro lado, los asaltos, las violaciones e intentos de violación, la presión psicológica que ejercen los narcotraficantes con su sola presencia en las comunidades, las presiones del trabajo en las parcelas, las bandas juveniles delincuenciales y la violencia ejercida por la misma familia, hacia el ser que se ha denominado como “sexo débil” por el solo hecho de haber “nacido mujer”, creyendo en la mayoría de hogares de las comunidades del Ixcán, que la mujer solo sirve para tener hijos y que no puede hacer las mismas cosas que el hombre porque él, es el jefe de la casa y debe obedecerlo, impidiendo que pueda salir de la casa libremente ya que debe dedicarse a tiempo completo al cuidado de los hijos y quehaceres del hogar, así como otros roles que le han sido impuestos.

De allí surgió la necesidad de desarrollar un proceso que fortaleciera el bienestar integral de la mujer, brindándole a través de los grupos de apoyo, unas herramientas para el afrontamiento de la violencia que la llevara a reflexionar y concientizar los aspectos de su vida incluyendo, la higiene, la sexualidad, las enfermedades, los cuidados propios de la mujer, la participación, así como los roles que culturalmente le han sido asignados que vulneran muchas veces al

género, comprendiendo y analizando las maneras en que lo aprendemos y reproducimos, como la imitación y el aprendizaje vicario, pero sobre todo iniciar el proceso para reconocer las manifestaciones de violencia en sus diferentes ámbitos como el psicológico, físico y económica o patrimonial, ya que muchas veces no se reconoce por ejemplo la pobreza de la mujer como una forma de violencia.

La experiencia fue enriquecedora para todas las participantes ya que a través de las metodologías utilizadas lograron abrirse por primera vez para hablar de temas tan controversiales como lo es la sexualidad, la vida de la pareja, la violencia dentro del hogar, y esto lo hacen a través de su propia experiencia y concepción, reconociendo que no es un problema personal que ocurre únicamente en su hogar sino que en el de muchas de las que asistían.

Se tuvo como base los principios de investigación acción partiendo de la propia realidad en la que viven las mujeres en las dos comunidades Xalbal y Pueblo Nuevo y durante esta experiencia se fueron sumando nuevas percepciones a través de los diálogos, permitiendo así tener nuevos horizontes para reinterpretar lo que sucede y así identificar formas distintas de intervenir sobre su realidad.

El informe cuenta con una introducción a las problemáticas y generalidades del Municipio de Ixcán en donde se hace una síntesis de dicho contexto. Se realiza un análisis coyuntural compuesto por los ejes ideológico/político, económico y social contrastado con un referente teórico y metodológico que permitirá conocer la caracterización de la violencia que viven las mujeres tanto en el espacio intrafamiliar como en el espacio comunitario, así como el análisis y la discusión de los resultados obtenidos en las visitas, finalmente se incluyen las conclusiones y recomendaciones para continuar con el proceso iniciado.

CAPITULO I

Planteamiento del Problema

Las comunidades del Municipio de Ixcán en el Departamento del Quiché están formadas principalmente por agricultores de etnias indígenas del altiplano Guatemalteco (Mam, Chuj, Q'anjob'al, Akateko, Aguakateco, Achi, Kaqchikel, Ixil, Poqomchi, K'iche', Q'eqchi' y Popti') y ladinos que emigraron a partir de 1964 a colonizar el Ixcán¹. Sin embargo, durante el conflicto armado interno en las décadas de los 70's y 80's, la mayor parte de la población se vio obligada a huir a causa de la persecución, la violencia, el miedo, y el temor que se vivió en la región, teniendo que abandonar todo lo que se había logrado desarrollar, perdiéndose infraestructura y cultivos. En el año de 1993 se inician los procesos de retorno masivo organizado y pacificación al municipio reconociendo el derecho de las personas a recuperar sus tierras. En este contexto la vida y la cultura Ixcaneca están marcadas por la pobreza y la violencia principalmente, sumando los fenómenos sociales como el narcotráfico, la exclusión y marginación, la drogadicción, el alcoholismo, los suicidios y el maltrato que son parte del diario vivir de los pobladores en este municipio, que trunció violentamente su proceso de desarrollo a partir de la guerra en Guatemala, ya que la población como se mencionó se vio obligada a movilizarse, volviendo a su situación de pobreza, teniendo obstáculos para la construcción de una vida estable, a lo que se le suma la influencia poco positiva de las experiencias vividas con relación al desarraigo, refugio, resistencia, desplazamiento y retorno, sin olvidar la cultura occidental dominante debido a las migraciones hacia México y Estados Unidos.

Sumergidos en un contexto de violencia y pobreza, la Salud Mental² ha quedado rezagada, encargándose de manera primordial de las necesidades básicas de alimentación, más que de vestido por ejemplo, de trabajo en las parcelas que de estudio en los niños, y dejando de lado aspectos como la higiene, la participación

¹ Según datos de DECOPAZ- CESI (1998), hay un 90% de población indígena y un 10% de población ladina.

² Salud mental o "estado mental" es la manera como se conoce, en términos generales, el estado de equilibrio entre una persona y su entorno socio-cultural lo que garantiza su participación laboral, intelectual y de relaciones para alcanzar un bienestar y calidad de vida. Hartog Guitté, revista electrónica "La Manzana" (2008)

y los procesos de desarrollo al que el ser humano tiene derecho, teniendo en cuenta que la mayoría de los habitantes naturalizó dentro de su entorno socio-cultural muchas de las manifestaciones de violencia como discriminar, marginar, dominar, controlar, gritar, golpear, escupir, patear, dar puñetazos, etc., siendo las poblaciones más vulnerables, la niñez, el adulto mayor, la juventud y el género femenino. Sin embargo estas últimas son las que siempre reciben una marginación extra por su condición de mujer y la cosmovisión cultural desigual del machismo imperante instaurado en la subjetividad de la población maya y ladina del municipio de Ixcán. La mujer del Ixcán ha sido violentada a lo largo de su historia, la creencia de la superioridad de la figura masculina y las prácticas sociales que la acompañan están llenas de violencia institucionalizada como las situaciones de guerra, afirmando que las violaciones son connaturales a la guerra, y es algo que tiene que pasar, tomando así ventaja algunas de las personas que pertenecieron y sufrieron las consecuencias de ésta, a pesar que se reconoce ya como violaciones a los derechos humanos de las mujeres todo este tipo de maltrato por parte de las autoridades, otro ejemplo de la violencia institucionalizada es cuando una mujer asiste a una entidad de justicia para poner denuncia por hechos de violencia dentro del hogar o violaciones y las mismas autoridades cometen abusos ya sea físico, sexual o emocional a la mujer, vulnerando cada vez más al género femenino, las mujeres son subordinadas y puestas en una situación de desventaja e inferioridad ante los hombres y una cultura social opresora que les impone prácticas, valores y juicios que van en contra de su dignidad, derechos y necesidades humanas, como el hecho de permanecer dentro del hogar ya que una mujer casada no “debe salir de la casa” porque socialmente es mal vista por la comunidad, argumentando que va a buscar “otro hombre” negándole el derecho a satisfacer una necesidad humana, la de socialización y poder relacionarse con los vecinos e incluso con la familia, negándole también en la mayoría de los casos el estudio a las niñas, haciendo todo tipo de oficios durante el día e incluso parte de la noche como la comida, lavar la ropa de la familia, cocer el nixtamal, acarrear agua, hacer las tortillas, cuidar a los niños, en algunas comunidades del Ixcán aún se da todavía la venta

de la novia y al ser una mujer casada debe obedecer a su marido en todo lo que el desee porque es el “jefe de la familia” y quien da el dinero para la comida, exigiéndole los hijos que el desee sin opción a planificar, maltratándola si no lo hace, marginándola con respecto al derecho sobre los bienes del hogar por no aportar económicamente, por esta y otras razones utilizándola únicamente para su reproducción, crianza y cuidado del hogar; aunque estas prácticas no se dan en todas las comunidades se realizan en muchas de ellas así como también se ven niveles menos elevados.

*“Existen tres mitos sobre la mujer que amparan prácticas convenientes a los intereses de los grupos dominantes: el mito de la esposa amante que idealiza y naturaliza la sumisión de la mujer al proyecto vital del hombre; el del eterno femenino y por último el de la madre abnegada.” (Martín-Baró Ignacio, 1996, pp.5)*³. Los procesos vitales de la mujer ixcanense están marcados por la Violencia en diversas formas, sometiéndolas a veces a una situación de esclavitud, negándoles incluso el derecho a curarse o prevenir alguna enfermedad ya que no se les permite asistir al centro de salud por ser “*un gasto innecesario*” obligándolas a hacer los trabajos independientemente de las condiciones de salud en las que se encuentren, mostrando así el uso de la fuerza, dominio y poder que implica un aprendizaje social y solo es aplicable dentro de las relaciones de poder desiguales.

En el Ixcán ha sido poco el trabajo específico para la salud mental por parte de las organizaciones sociales y gubernamentales, entendiendo como salud mental el estado de equilibrio entre una persona y su entorno socio-cultural lo que garantiza su participación laboral, intelectual y de relaciones para alcanzar un bienestar y calidad de vida, pero los procesos de desarrollo comunitario no están desligados de la historia individual de cada persona, pues estos afectan las relaciones de los grupos, por lo cual fue necesario tomar en cuenta la participación de los diversos actores sociales representados en las comunidades ixcanenses en las que se trabajó el fortalecimiento y apoyo psicosocial de la mujer violentada. Fue necesario

³ Martín-Baró, Ignacio. Universidad Centro Americana José Simeón Cañas. Revista ECA 1996. UCA Editores.

propiciar la participación de todos los actores involucrados con la finalidad de iniciar un proceso de convivencia, dialogo y solidaridad comunitaria a fin de ampliar dentro de la comunidad la identificación con los intereses, expectativas y demandas de las mujeres que son victima de los diversos tipos de violencia ejercidos dentro de la comunidad Ixcaneca, haciendo el proceso enriquecedor y dinámico.

A partir del contacto con la Pastoral Social de Ixcán y los datos recopilados a través de un diagnóstico de la violencia contra las mujeres en Ixcán, elaborado en el año 2004, se ha determinado que es la mujer la que sufre de mayor exclusión y marginación por lo que se hizo evidente la necesidad de intervenir desde un enfoque integral, abordando todos los aspectos y condiciones que se desarrollan actualmente con el propósito de prevenir, erradicar y atender los efectos que han causado en las mujeres adultas, entre los que se identifican los celos dentro de la vida conyugal, que nacen a partir de la idea que las mujeres son propiedad de los hombres estableciendo normas orientadas al control del comportamiento de las mujeres que limita todo tipo de contacto y relacionamiento con varones especialmente, *“...somos hijos de nuestras representaciones pasadas y presentes. Son ellas las que nos imponen nuestras conductas, así como nuestras reglas, en la medida que nace la vida social misma.”* (Hartog, Guitté, Greathoyse, Amador, Loise, García Perez, Jose Gil, pp.14)⁴.

La percepción de que las mujeres son propiedad del varón, se encuentra también relacionado con las restricciones a participar en actividades sociales generalmente; y cuando las mujeres participan en algunas actividades tienen reacciones de enojo y les crean a las mujeres la culpa con comentarios como *“los niños todos descuidados los tenes porque solo en la calle te gusta estar”* *“los niños no han comido porque no estabas”*.

Otro factor que influye enormemente en la incidencia de la violencia es el alcoholismo entre los hombres del Ixcán, vinculado de alguna manera con la

⁴ Hartog, Guitté, Greathoyse, Amador, Loise, García Perez, Jose Gil. Matices Sociales del Color de la Piel en México. Facultad de Psicología BUAP

violencia patrimonial, debido a que se gastan el dinero que debería servir para sufragar las necesidades básicas del hogar, respecto a este tema en la comunidad de Xalbal principalmente y porque ha tenido algunos problemas debido al exceso de alcohol en sus habitantes actualmente está elaborando un acuerdo con las autoridades solicitando la prohibición de bebidas alcohólicas en la comunidad teniendo como argumentos los disturbios ocasionados por los “bolos” resultando personas heridas por armas de fuego, así como también la insatisfacción de las necesidades básicas del hogar y sobretodo la violencia sufrida dentro del hogar, *“Las acciones no son examinadas como un rasgo, actitud, rol o necesidad, sino más bien como el producto de un proceso histórico, que es a la vez social y personal.”*⁵. Anteriormente tenían acuerdos respecto a este tema únicamente de palabra y como no se ha cumplido como debería, se inició dicho proceso de legalización.

El contexto de las comunidades ixcanecas, como se mencionó con anterioridad está marcado por su propia idiosincrasia y subjetividad forjadas a partir de la experiencia, generada en el devenir de su historia como conjunto de las interacciones humanas, agregando la carga de la cultura machista en la que se ve envuelta la mujer y con cierto grado de venganza por parte de quien la ejerce, con comentarios como *“si le vas a decir a tu papá o a tus hermanos se empeora la cosa, vas a ver como te van a sonar”* entonces también tenemos una cultura de amenaza, una cultura de miedo para la niña o adolescente desde su hogar.

Siendo entonces las mismas formas de violencia que viven las mujeres dentro del ámbito familiar, que se reproducen en las relaciones comunitarias, modificándose en alguna medida sus manifestaciones y efectos, haciéndose cada vez más difícil denunciar los hechos. Y es tal la legitimación social de la violencia, que las mujeres sienten que van contra corriente; lo que para ellas es evidentemente una forma de abuso, para los hombres suele ser algo normal, tal es el caso del acoso sexual, respecto al cual las solicitudes de las mujeres por un trato respetuoso para ellas y las niñas, quedan acalladas por burlas, chistes, reproches y actitudes de

⁵ Martín-Baró, Ignacio. Acción e Ideología Volumen 1. Décima edición. 2000.

abierto rechazo, considerando a la violencia como una relevante cuestión política y social, “*quedando fuera del ámbito particular y doméstico, atravesando paredes, puertas y ventanas que contamina de manera nefasta a otras áreas de la comunidad. Siendo el daño mucho más amplio que en tan solo las víctimas, expandiéndose en círculos mayores cada vez*”.⁶

Los tipos de violencia se abordan por separado a fin de comprender sus manifestaciones y efectos, sin embargo, en la vida cotidiana se presentan de manera simultánea, no se puede separar ni se puede encasillar, esto también para evitar el generalizar, disminuyendo la gravedad de la situación. El sistema patriarcal nos obliga a tener un orden social que reproduce creencias y valores, que contribuyen a legitimar la inferiorización de las mujeres y la violencia como estrategia de control de sus cuerpos y su sexualidad. Se ubica a las mujeres y hombres en categorías dicotómicas opuestas y posiciones jerarquizadas; jerarquización que se realiza bajo el criterio de dominación; además se valora diferencialmente a mujeres y hombres, en donde las mujeres y lo que se representa como femenino es secundario e inferior.⁷

Es en ese orden social, donde la violencia cobra vida en la existencia concreta de las mujeres, respaldada en una serie de representaciones sociales⁸ que sirven de “justificación” y a las que se les suele dar la categoría de “causas de la violencia”, cuando realmente son desencadenantes de un comportamiento social para el que se ha construido una disposición previa y para el que se han generado condiciones de legitimación social.

Se denominan desencadenantes, en tanto que facilitan el surgimiento de las conductas violentas; generalmente se trata de representaciones sociales y de mitos⁹ que “justifican” la violencia independientemente del lugar donde ocurre, de

⁶ Hombres violentos mujeres maltratadas. Graciela B. Ferreira. 1995

⁷ El contenido se basa en los análisis que la Pastoral Social recoge en su Planificación Estratégica.

⁸ Representaciones sociales sobre la violencia contra las mujeres son las formas de conocimiento individual y colectivo para entender el mundo y valoraciones sobre la violencia, las personas afectadas, los agresores, los servicios y otros aspectos relacionados con las perspectivas, creencias, valores de los informantes en relación con la violencia.

⁹ Los mitos, son ideas que pretenden reflejar y explicar una determinada realidad, pero que de hecho la distorsionan y ocultan en beneficio de quien detenta el poder. Las características presentadas como naturales de hombres y mujeres son reales y míticas, esta ambigüedad es la que mantiene su aparente veracidad; son verdaderas por que la mayoría de las personas responden a estas características y son míticas, porque se suponen naturales, cuando en realidad son productos sociales (Martín-Baró, 1992).

quien la ejerce y del tipo de violencia de que se trate, por ejemplo, decir que una mujer “provocó” la violencia se utiliza de igual forma en hechos de violencia en el ámbito intrafamiliar, como para disculpar la violación por personas desconocidas.

Con todo lo planteado anteriormente y tomando en cuenta que la violencia abarca muchas formas que no es posible mencionar, se puede decir que desencadena otra serie de problemas que van y vienen hasta el hogar en este caso que es donde se originan, sin olvidar que este es un problema de orden estructural, la falta de educación, la falta de la adecuada atención de servicios en salud, la falta de acceso a la justicia, la estructura económica decadente tiene un peso subjetivo y objetivo en la comunidad derivándose como resultado todas las manifestaciones de la violencia.

Por estas razones se consideró adecuado realizar un acompañamiento psicosocial a las mujeres, iniciando un proceso de fortalecimiento y bienestar, abriendo espacios de reflexión y concientización sobre autoestima, violencia, sexualidad, relaciones de pareja, enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar y sobretodo ayudando a mejorar su capacidad para tomar decisiones dentro del contexto y fortaleciendo a su vez las alianzas interpersonales.

OBJETIVOS

- Propiciar procesos para que las mujeres de las comunidades del Ixcán se inicien en el proceso de asumirse como sujetos sociales.
- Capacitación de lideresas que sirvan de guía y conexión para brindar apoyo psicosocial a mujeres víctimas de violencia.
- Incentivar dentro de las comunidades del Ixcán, la reflexión colectiva sobre las prácticas y creencias sobre la sexualidad femenina y los patrones que vulneran al género.
- Brindar apoyo psicológico individual y especializado a mujeres víctimas de abuso.

El único objetivo que tuvo cambio debido a las decisiones administrativas que se tuvo en la Pastoral Social del Ixcán fue la capacitación de lideresas que sirvan de guía y conexión para brindar apoyo psicosocial a mujeres víctimas de violencia por lo que la capacitación de lideresas se enfoca desde una perspectiva diferente, ya no por medio de un diplomado que era el que se tenía previsto al inicio quedando el objetivo de la siguiente manera:

- Iniciar un proceso de capacitación para las mujeres líderes dentro de la comunidad para crear redes de apoyo para que de ésta manera se pueda brindar el apoyo psicosocial a mujeres víctimas de violencia.

CAPÍTULO II

REFERENTE TEÓRICO Y METODOLÓGICO

1. ANÁLISIS COYUNTURAL

Este capítulo nos proporciona un enfoque de cómo se maneja en las comunidades la ideología en cuanto a los ejes ideológico/político, económico y social, y de esta manera comprender como afecta cada uno la individualidad¹⁰ y subjetividad¹¹ del sujeto en cuanto a sus acciones

EJE IDEOLÓGICO / POLÍTICO:

El Ixcán es un municipio marcado desde hace aproximadamente 30 años por la situación del conflicto armado y la militarización de sus pobladores, retomar un estilo de vida adecuado y alejado del temor que se ha sembrado en la comunidad ha sido una tarea lenta y dificultosa para la mayoría, las secuelas que ha dejado en la vida de todos los que habitan esas tierras, las familias perdidas, las tierras abandonadas, el hambre y la pobreza que esto generó no es fácil de superar.

En la actualidad, el trabajo cotidiano y comunitario de algunos de los diferentes sectores del municipio se ha fortalecido en cuanto a la conciencia de algunas mujeres acerca del derecho a participar y tomar decisiones. La consulta comunitaria y el elegir a las autoridades municipales, departamentales y nacionales, para muchas mujeres fue significativo, por ser la primera vez que ejercían su voto como ciudadanas. De esa manera se ve la importancia de participar e iniciar el proceso de asumirse como sujetas en los diversos espacios sociales, políticos, económicos y culturales, pero esto no siempre ha sido así, es

¹⁰ La psicología social no solo se inclino definitivamente hacia la socio-psicología, sino que optó por una visión individualista, según la cual la realidad debe ser estudiada tomando al individuo como unidad de análisis y como principio epistemológico. (Martín Baró, Acción e Ideología)

¹¹ Considerando que la subjetividad es una producción histórico-social, las experiencias nuevas de un pueblo o una cultura, obligan al sujeto y a los grupos en los que éste participa a un trabajo de elaboración, que implica la búsqueda de recuperación, recomposición y recreación de aspectos de la identidad que pueden y deben ser tramitados simultáneamente en lo personal y específico de cada uno y en el orden de la pertenencia y procesamiento social. (Martín Baró, Psicología de la Liberación)

hasta hace poco y con ayuda de las organizaciones sociales a través de encuentros, talleres de fortalecimiento y grupos de reflexión que se ha iniciado el proceso con algunas mujeres, tomando en cuenta que no son las únicas excluidas y marginadas por el sistema, pero sí las más afectadas, *“gobernar a una mujer es ejercer un poder político en el que las relaciones son de permanente desigualdad”*¹²

El continuar con la idea de que las mujeres sean vistas aún como inferiores por el sistema y que la carga machista sea mayor en ciertas comunidades más que en otras, forma parte del dominio social, *“en medida en que las personas aceptan las normas de esas rutinas establecidas, las incorporan como su mundo, se someten a los intereses sociales impuestos a través del poder”*¹³. Las mujeres caen a este tipo de exigencia para poder trabajar ya que ellas miran con naturalidad este hecho, como sabemos el poder *“tiene maneras sutiles de enmascararse, aparece como una exigencia natural y razón social”*¹⁴

La mujer posee pocas oportunidades educativas y por consiguiente participa muy poco en las organizaciones locales, cuando lo hace es siempre o en su mayoría en el ámbito religioso, a pesar de que se están haciendo los esfuerzos por incluirla en los diferentes ámbitos sociales su participación es escasa, por diferentes razones, como mencionamos anteriormente, los esposos regularmente tienen conductas agresivas hacia su pareja cuando ésta decide salir a participar en diferentes actividades sociales fuera de la Iglesia creándole el sentimiento de culpa como forma de manipulación. Su situación económica es la más precaria por cuanto depende del sostén de sus padres, del esposo o de sus hijos mayores. Raramente produce sus propios ingresos y pocas veces se encuentra consciente de sus propias capacidades creativas.

...la dedicación fundamental de las mujeres en el Ixcán es la de educar y cuidar a los niños, administran el hogar involucrándose de lleno en la subsistencia económica de la familia. En el Ixcán han existido organizaciones que han

¹² Foucault, Michel, HISTORIA DE LA SEXUALIDAD 2 ,EL USO DE LOS PLACERES, Pág. 199

¹³ Baró, Ignacio Martín. SISTEMA GRUPO Y PODER. Editorial UCA 2004. Pág. 94

¹⁴ Baró, Ignacio Martín; SISTEMA, GRUPO Y PODER. Editorial UCA 1989.Pág. 95

*trabajado por la superación de la mujer, sin embargo en la actualidad estas organizaciones han disminuido mucho su incidencia y se encuentran en un perfil muy bajo por falta de orientación y recursos económicos. En general, las mujeres cuentan con menos recursos y oportunidades para su desarrollo físico, intelectual y económico, por ello su participación comunitaria es limitada”.*¹⁵

Esta manifestación de violencia evidenciada en la desigualdad entre mujeres y hombres, porque el trabajo de la mujer es desvalorizado y no es remunerado, mientras que el de los hombres es reconocido y remunerado, reconoce que una parte de la socialización masculina en el ámbito guatemalteco es que la construcción de la virilidad o el ser hombre no se vincula con cumplir responsabilidades económicas ni afectivas con la familia, considerando en algunos casos más importante la adquisición de tierras, bienes materiales y diversión.

A pesar que existe un impulso por parte de las instituciones locales como se mencionó anteriormente, por fortalecer a la mujer en el ámbito social varias dimensiones están en juego, entre las que podemos mencionar, el conocimiento y pensamiento económico y social, que tiende a invisibilizar los trabajos de las mujeres por parte de un sistema machista, que no muestran lo que en realidad la mujer hace dentro de la casa, desvalorizando este porque no es remunerado; aprovechándose de su sumisión como forma de ejercer poder; es por eso necesario consolidar el pensamiento propio, basado en la igualdad de las condiciones de vida, para que las experiencias de las mujeres sean validadas, visualizando las rutas del cambio, indispensable para salir del modelo explotador, depredador e injusto al cual se está acostumbrado. Los roles de las mujeres están marcados también por la desigualdad y la discriminación, como se puede ver por ejemplo en el trabajo, y que es necesario superar y evitar que se reproduzcan o se reinventen a través de los mismos patrones de crianza, convirtiéndolas en herramientas de transformación, mas que de reproducción.

¹⁵ análisis que la Pastoral Social recoge en su Planificación Estratégica.

EJE ECONÓMICO:

El área del Ixcán tiene una debilidad y es la de poseer comunidades desprovistas de oportunidades de trabajo; por consiguiente, la población necesita dedicarse a la agricultura como medio de subsistencia, solamente algunos casos se identifican con dedicación al comercio artesanal, aprovechamiento de recursos forestales ó labores pecuarias. Ante la carencia de oportunidades, una buena proporción de los habitantes decide emigrar a las áreas urbanas próximas, a la ciudad capital o las fincas del litoral sur, así como también lo hacen hacia México y los Estados Unidos por ser un área fronteriza.

En el caso de las mujeres, su contribución a la economía del hogar es muy importante, aunque la misma no es remunerada, más bien consiste en la realización de tareas productivas inherentes al hogar y participación con mano de obra en las tareas agrícolas y artesanales.

En cuanto a la caída de los precios del Cardamomo en el 2002, ya no se tienen otras alternativas viables. Por mas de 30 años (1976) de la llegada del cardamomo a esta zona, los parcelarios y pequeños productores del Ixcán y municipios vecinos se acostumbraron a producir el cardamomo en cereza (fruto madurado) y venderla a los procesadores que la llevan a Cobán Alta Verapaz, desde donde la preparan para ser exportado a los países árabes. Este modo de producción, por muchos años dio trabajo para mucha gente, campesinos, jornaleros, transportistas, procesadores y exportadores mayoritarios. También fue el único producto que dio trabajo para hombres y mujeres tanto en el corte como en el procesamiento. Con la caída de los precios de US\$ 80.00 por saco de 46 kilos en el 2001 a US\$ 13.30 al valor en el 2008.

Esta situación agudizó la crisis económica local, ya que miles de familias quedaron sin fuentes de ingresos, miles de trabajadores jornaleros se quedaron sin empleo. Al no haber alternativas de producción con fines de exportación, con productos amigables con la naturaleza, cientos de familias se han dedicado a talar lo que le queda de bosque para sembrar zacate o pastos para ganado de engorde que

solamente tiene demanda en el mercado nacional. Pero esta alternativa no es bien vista por las organizaciones que trabajan por el Medio Ambiente, ya que se está arrasando con los bosques. La entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos, liberará la importación de carnes de res y porcino, que provocará la caída de los precios del ganado vacuno, entonces las familias perderán una vez más.

Pastoral Social ha estado impulsando la diversificación de cultivos y otros medios alternativos de producción, tales como la Agricultura Orgánica, la fruticultura, la Piscicultura, la apicultura, la artesanía y la reforestación, especialmente con mujeres. Como estas son prácticas nuevas en la zona y las familias están ya acostumbradas a la agricultura tradicional, muchas familias no ven alternativas y prefieren viajar a buscar el “sueño americano”¹⁶ arriesgando su vida en una aventura por un futuro mejor, dejando a su familia y comunidad, muchas veces para nunca volver. En el Ixcán hay comunidades que tienen hasta 80 personas en los Estados Unidos, donde casi solo se ven mujeres y la mayoría de hombres están de ilegales en el Norte. Las más afectadas en este aspecto son las mujeres que siempre quedan abandonadas por la emigración del esposo por más de tres años, y hasta a veces con el riesgo de quedarse solas de por vida, al ya no volver el esposo por varias razones, conocidas actualmente a estas mujeres como viudas blancas.

A pesar que la migración es uno de los temas más polémicos en la actualidad, la única fuente de ingreso que tiene mayor movimiento en los bancos locales son las remesas familiares desde los EEUU. Eso atrae cada vez a más personas y sobre todo a la juventud, que al no tener opciones en la comunidad, busca otros lugares como lo antes mencionado.

Con la Firma del TLC con Estados Unidos, se espera la invasión de empresas a la zona del Ixcán, debido a la existencia aún de recursos naturales, como el agua, bosques, tierra, fauna, petróleo y otros minerales. Económicamente hablando, el Ixcán es un pastel para las inversiones, pero desde el punto de vista neoliberal,

¹⁶ “El sueño americano” es decir prefieren viajar a EEUU, pasando unos meses por el área de Cancún, trabajando como obreros para que cuando tengan dinero suficiente puedan llegar a su destino final.

pensando solamente en lo que se puede explotar, generar ganancias y no en lo que se puede mejorar en beneficio de las mayorías. En este marco, los impactos negativos que se esperan serán más fuertes sobre la población vulnerable, el caso de mujeres y niños, que al ser las únicas que no pueden emigrar, tiene que sufrir las consecuencias en su familia.

Otros factores condicionantes, latentes o manifiestos, de la economía del Ixcán son la potencialidad de la explotación petrolífera, recursos hídricos, la venta de madera legal e ilegalmente, el contrabando desde México, y la presencia cada vez menos numerosa de ONG's y agencias gubernamentales dedicadas al desarrollo y al cumplimiento de los compromisos emanados de los Acuerdos de Paz. El otro factor latente es el narcotráfico, cada vez más evidente y más peligroso para un área jurídica y socialmente muy vulnerable.

De las 174 aldeas y caseríos que tiene el Ixcán, en su mayoría con grandes necesidades de inversión pública, muchas no han visto inversiones por la falta de fondos o porque los proyectos se administran con fines políticos, situación que afecta a los pobladores y las mujeres que se ven en la desventaja de recibir una baja remuneración económica en algunos casos, si reciben.

La lucha por ocupar la alcaldía municipal en las elecciones es sobretodo de interés económico y no de llevar el desarrollo social a las comunidades. Esta afirmación se basa en lo que se conoce en este momento sobre los llamados Megaproyectos, donde se habla de mas 562 millones de quetzales que pueden servir para comprar a cualquier alcalde o para enriquecer a cualquier alcalde corrupto.

A estos tres proyectos se deben sumar los intereses económicos que atraerá la Carretera, y los demás proyectos, como lo son: la compra de tierras, la privatización de las áreas protegidas y explotación de los Recursos Naturales. Estas cantidades de dinero no son acordes a la realidad del municipio, ya que lo que pretenden con este dinero es comprar todas las parcelas de las comunidades y desalojar de manera arbitraria y mas aún, tanto la Franja Transversal del Norte

como la Hidroeléctrica Xalalá, que han sido declarados de Urgencia y Necesidad Nacional, esto significa dar luz verde para despojar a los pobres de sus únicas pertenencias (la tierra) a nombre del Estado de Guatemala, sin importar el futuro de éstas personas.

Para lograr esos megaproyectos, se necesita de un gobierno local que permita su ejecución sin importar los daños e impactos sociales; las organizaciones sociales han observado una debilidad en el gobierno local que puede dar la entrada con facilidad de dichos proyectos, apuntando hacia el fortalecimiento de los Consejos de Desarrollo Local COCODES, a las organizaciones locales, y a los movimientos de mujeres que son la base fundamental de la comunidad.

Aún cuando ha existido inversión en infraestructura vial, y la mayoría de comunidades cuentan con caminos, falta mucho para lograr una red vial funcional, según las características del lugar, porque aún hay comunidades en las que no se puede entrar con carro, sino únicamente a pie. A pesar de ello, se observa con preocupación, que los caminos habilitados se han convertido en tránsito de madera, drogas y contrabando, además de evidenciar que su mejora responde más a intereses de grupos de poder económicos vinculados con las actividades petroleras que con las necesidades de acceso y comercialización de la población local.

En conclusión, el municipio, a pesar de sus debilidades económicas y administrativas, ha permitido en algún grado las relaciones y alianzas entre las organizaciones de la sociedad civil, apoyando y fortaleciendo la participación ciudadana, brindando de alguna manera el apoyo de todas las instituciones que luchan por los derechos de las mujeres para incluirlas en los procesos de crecimiento municipal.

EJE SOCIAL / CULTURAL:

La vida de las mujeres ixcanecas se desarrolla en un municipio marcado por su entorno natural y sus condiciones socioculturales como la multiculturalidad de sus pobladores, los efectos de la guerra, carencias materiales, la migración, el analfabetismo, la pobreza y el narcotráfico.

En el capítulo anterior se mencionaron los aspectos de aldea modelo y patrullaje obligatorio que dividió a la sociedad ixcaneca, dañando el tejido social y siendo este un proceso largo de sanación de heridas por el trauma de la guerra y la militarización de la sociedad, sumándole las situaciones poco favorables con relación a las experiencias de desplazamiento y retorno, siendo influenciados, los adolescentes y jóvenes adultos por la cultura occidental de México y Estados Unidos

Dadas las condiciones referidas, es comprensible la pérdida de las costumbres sociales, de autoridad comunitaria y espiritualidad, que han caracterizado a las identidades mayas, afectando incluso por áreas y grupos lingüísticos lo relacionado a su vestido e idioma, siendo la comunidad que mostró mayor resistencia en cuanto a su lugar de vivienda, vestimenta y lenguaje fue la comunidad Queqchí que aún muestra resistencia para comunicarse en castellano, mayormente las mujeres, la mayoría de veces por timidez, otras veces porque no conocen o no es bienvenida una persona. La estabilidad de esta población, también ha quedado tocada por el maltrato, los conflictos y las manipulaciones entorno a la tenencia de la tierra, recurso que es fuente de identidad, reafirmación cultural y religiosa.

En cuanto a la religiosidad se puede mencionar que dentro del municipio existen 3 parroquias siendo la principal Cristo Redentor ubicada en la cabecera municipal Playa Grande, que oficia misa todos los domingos por la mañana y por la tarde, asistiendo la mayoría de sus pobladores al igual que en las parroquias Santa María Candelaria ubicada en Pueblo Nuevo y San José de los Mártires en Xalbal. Existen también varias iglesias evangélicas, la Iglesia de los Santos de los Últimos

Días, donde asisten los pobladores como una alternativa ya que encuentran efectiva la religión en cuanto al cambio de actitud y los vicios mundanos como el alcoholismo que está afectando seriamente, y de novedad las casetas, lugar donde encuentran a las prostitutas.

Según los datos obtenidos en 1995, la población total del municipio era de 55.816 habitantes, distribuidos en 49.642 habitantes en el ámbito rural y 6174 habitantes en el ámbito urbano, con una densidad poblacional de 31.51 habitantes por km². Para 1998, la población llegaba a 71.648 habitantes¹⁷ (Decopaz-Cesi,1998).

El Ixcán cuenta con la presencia de algunas instituciones gubernamentales, dentro del sector de administración de justicia por ejemplo se cuenta con un Juzgado de Paz, cuya competencia limitada obliga al traslado de varios de los casos atendidos, al Juzgado de Instancia y que ya hay uno en Playa Grande, porque anteriormente había que referir a las personas hacia Cobán, Alta Verapaz, por lo que las personas no acudían debido a la distancia y altos gastos en que deben incurrir, pero a pesar que ya existen instituciones encargadas de velar por que se respeten los derechos de las personas y sean protegidos en caso de daño, en muchas situaciones por la misma pobreza en que las familias se ven afectas y las mujeres que son las principales protagonistas de los espectáculos de violencia al no poseer el capital para ir a la cabecera que es Playa Grande, desisten de poner las denuncias correspondientes a su situación, viéndose obligadas a continuar con su estilo de vida en algunos casos; ya que el costo del pasaje es de 25 a 50 quetzales por viaje dependiendo de la comunidad donde vengan, siendo este uno de las dificultadas relacionadas al derecho de acceso a la justicia que todo ser humano debe poseer. Existe también otra barrera que impide a las mujeres hacer valer sus derechos si es superada la barrera de la distancia encontramos con que en algunas situaciones los encargados de las áreas no hablan el idioma que se maneja en la comunidad sin olvidar que se hablan aproximadamente 12 idiomas distintos y en los casos de violencia regularmente mujeres no dominan el idioma castellano, por la misma discriminación que sufren en el hogar, y al no haber

¹⁷ Según datos Decopaz-Cesi,1998

traductores no se puede procesar el caso, quedando la mujer sin atención en la mayoría de situaciones.

Esta situación genera una sensación de impunidad que la población enfrenta asumiendo la aplicación de la justicia por cuenta propia, o renunciando a sus derechos, en el caso de las mujeres, dejando amplios territorios al control de bandas de delincuentes y las situaciones de violencia que se generan en la comunidad y la familia; a esto se suma la asignación de personal insuficiente a instancias como la Policía Nacional Civil, porque únicamente existe una patrulla de la policía nacional civil, por lo que algunas de las instancias locales, proponen la intervención del ejército nuevamente, situación que está en proceso lo que se conoce como remilitarización habilitando nuevamente la zona militar, lo que debilita el proceso de empoderamiento de la sociedad civil, debido a la carga psicológica que ejercen los militares en las calles del Ixcán.

Por otra parte, desde el sector salud, los recursos también son insuficientes, tanto para la atención preventiva, como para la curativa, dado que tanto el Centro de Salud como el Hospital, son incapaces de responder a la demanda, por lo que nuevamente se trasladan muchas de las situaciones a la cabecera departamental de Cobán, a pesar de que la Cooperación Cubana atiende nueve puestos de Salud, ubicados en los diferentes municipios no se logra cubrir la atención a toda la población, actualmente el Centro de Salud y el Hospital deberá ser trasladado nuevamente porque se encuentra en el espacio de la base militar, quedando nuevamente el Ixcán sin servicios de salud adecuados a sus necesidades. Existe un centro de salud materno infantil, ubicado en la pastoral social aunque sin personal de planta para la atención, trabajando en un horario de 8 am a 5pm sin personal de turno que atienda emergencias.

Paralelamente al servicio de atención en salud, se desarrolla un proceso de formación a promotores de salud comunitaria por parte de la pastoral social, a quienes se les capacita en medicina natural, como una alternativa a la medicina convencional, ya que muchas veces la población por falta de dinero no puede

comprar las medicinas químicas como antibióticos y/o prefieren la medicina natural.

Dentro de la pastoral social existe programa denominado “Educación Social”¹⁸, conocida anteriormente como Salud Mental porque se trataba también a los pacientes psiquiátricos, delegándose actualmente a esos pacientes al área de salud ubicada en el centro de Playa Grande y que cuenta con una psicóloga para brindar el seguimiento a los pacientes con atención psiquiátrica, ya que PSI retira el acompañamiento a los pacientes por un cambio en la línea de proyectos a realizar el año entrante; se considera que la única instancia que ha desarrollado esfuerzos de manera permanente es la Pastoral Social a través de uno de sus Programas mencionado al inicio del párrafo, para el que cuenta con un equipo de cinco promotores, una psicóloga (plaza que actualmente cubren los epesistas ya que no hay ninguna asignada permanentemente) y la Coordinadora. Recientemente se ha ocupado la plaza de Psicóloga en el Centro de Salud, que resulta insuficiente para todas las necesidades de prevención y atención que se dan en el municipio, debido a que brinda servicio únicamente dos días a la semana para la atención psicológica.

En el área educativa, hay un avance importante gracias a promotores de educación, existiendo diversos Programas de Profesionalización pertenecientes al Programa Nacional de Educación y la eficiente intervención de Supervisión Educativa del Área. También está una alternativa de los centros educativos convencionales y son los estudios a distancia, como el IGER, CONALFA, Fe y Alegría, y Alianza para el Desarrollo Juvenil, este tipo de educación se desarrolla a través de programas radiales asistiendo una vez por semana a resolver dudas y realizar trabajos en la institución asignada. Para el nivel básico se desarrolla el Programa de COEDUCAS, por medio de “Básicos por Cooperativas”, Telesecundaria y otros esfuerzos privados, que varían en la calidad de la

¹⁸ El área de Educación Social cuenta con 2 promotores varones para trabajar con grupos de jóvenes de los institutos de 12 comunidades y 2 grupos de reflexión para mujeres. Una promotor mujer para trabajar en el fortalecimiento de participación de mujeres en 4 de las 7 microregiones. Dos jóvenes encargados del área del IGER (Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica) la coordinadora del Programa y una psicóloga.

educación según la formación del personal docente de cada alternativa, y su manera de estudio es distinta por la falta de maestros capacitados en las materias, asistiendo los jóvenes de los institutos de básico durante los primeros 15 días de cada mes y los jóvenes del magisterio durante los últimos días del mes incluyendo fines de semana, siendo los mismos catedráticos los que imparten las clases. En el casco urbano existe un Instituto de Diversificado privado, de alto costo funcionando únicamente fin de semana.

En la comunidad de Pueblo Nuevo inició un Diplomado en Profesorado Bilingüe, bajo la coordinación de la Universidad Rafael Landívar, con el apoyo de PRODESSA, uno en Desarrollo Comunitario por iniciativa de ESEDIR y este año dio también inició un diplomado impulsado por la Pastoral Social con jóvenes de distintas comunidades convocados por las 3 parroquias y los estudiantes del IGER, teniendo como punto de reunión el salón de PSI, con la finalidad de fortalecer el Liderazgo con los jóvenes de las comunidades y así involucrarlos activamente en la participación comunitaria.

Entretejiendo los ejes que se mencionaron con anterioridad se pueden comprender los fenómenos causales que en la mujer ejercen presión en las diferentes facetas que le permiten continuar de algún manera en el ámbito de violencia en la que se ve envuelta debido a la realidad que se vive dentro del municipio, por las deficiencias económicas, la falta de trabajo, de educación y la poca participación que tiene en la comunidad.

REFERENTE TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Este apartado del informe hace referencia a varios elementos que permiten introducir a la comprensión del fenómeno de la violencia contra las mujeres desde una concepción actual, como una violación a los derechos humanos, considerando la historia y el contexto ixcaneco. Es necesario iniciar con las razones que se tiene para estudiar el problema de la violencia, dentro del Ixcán, pero resulta algo frustrante, ya que parece que ni siquiera existe un término lexical o una metáfora suficientemente fuerte para lograr señalar la amplitud, la omnipresencia y la complejidad de ese objeto multifacético que contamina nuestras realidades e imaginarios sociales¹⁹, una plaga, virus, malestar, condenación, cáncer social, trastorno emocional, llámese como se llame la violencia se observa en todas partes y, al mismo tiempo, queda invisibilizada, camuflada, hasta bajo la lupa de las y los especialistas que obtienen una visión bastante parcial, para no decir nebulosa, de lo que sucede en la realidad.

Para aclarar un poco los conceptos que tenemos acerca de la violencia partimos que violencia viene del latín “vis” que según el diccionario de la real academia de la lengua es aquel o aquello “que está fuera de su estado natural, situación o modo. Que obra con ímpetu y fuerza... lo que uno hace en contra su gusto por ciertos respetos y consideraciones” y Agresión “acometer a algo para matarlo, herirlo o hacerle algún daño” siendo entonces la agresión solamente una manifestación de la violencia²⁰, así es como vemos se manifiesta la agresión y la violencia dentro de los hogares del Ixcán, ya que los maridos por una razón acometen a través de golpes físicos o emocionales a las mujeres que viven con ellos.

Hacker define la agresión como “la disposición y la energía humana inmanentes que se expresan en las más diversas formas individuales y colectivas de

¹⁹ Los Imaginarios Sociales serían precisamente aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social. Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social)2007. Para una primera definición del concepto de “Imaginario social” puede verse: R.LEDRUT, "Société réelle et société imaginaire", en Cahiers Internationaux de Sociologie, 82 (1987) 41-56.

²⁰ Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología. Cap. 8 Violencia y Agresión Social.

autoafirmación, aprendidas y transmitidas socialmente, y que pueden llegar a la crueldad” esto se puede ver a través de los patrones de crianza transmitidos en el hogar y lo que el niño y niña adquieren en la escuela y en la comunidad, mientras que la “violencia es la manifestación abierta, desnuda, casi siempre física de la agresión”.

Para hacer un análisis de la violencia es necesario primero comprender que hay diferentes tipos, así como las percepciones que las mujeres han ido naturalizando y absorbiendo de la comunidad, pero dependiendo del punto de vista, las visiones pueden ser limitantes o parciales, ya que no es posible ni se pretende absolutizar la violencia porque al hacerlo se reduce de alguna u otra forma ocultándola o justificándola.²¹ Es por eso que durante esta experiencia nos enfocamos en los desencadenantes de la violencia en el ámbito familiar y principalmente en iniciar un proceso para fortalecer el bienestar integral de las mujeres.

Hay que admitir que los conocimientos del fenómeno son todavía escasos, a duras penas diferenciamos algunas de sus formas y las más marcadas pueden ser las “simbólicas, emocionales, físicas, sexuales, económicas, legales, políticas...”²², que en la realidad nunca se observan aisladas, ya que por lo general se combinan y se ubican de manera diferente según los diversos contextos socioculturales, manifestándose en la mayoría de los hogares ixcanecos y manteniéndose aislados por la vergüenza o por la costumbre, repitiendo los patrones de crianza con los hijos. Como sabemos hay diversos tipos de violencia afectando siempre a los más débiles, habitualmente, la cara más difundida de la violencia se observa en el rostro de una mujer golpeada por un hombre, pero tras un golpe, una violación o el asesinato de una mujer y la impunidad con la cual se trata el asunto frente a la justicia, se esconden todas las formas de violencia precedentemente enumeradas. Y una de ellas es pensar que se trata solamente de un problema femenino y que los hombres no tienen que ver en él, ya que no padecen las consecuencias de esta, siendo ellos los protagonistas principales en la mayoría de los casos.

²¹ Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología. Cap. 8 Violencia y Agresión Social.

²² Juan Carlos Ramírez Rodríguez, Guitté Hartog. Revista electrónica “la manzana” (2008).

El intentar vivir en un mundo sin violencia involucra una reforma en profundidad de nuestras relaciones íntimas e interpersonales, del sistema familiar, del mundo laboral y académico, del gobierno, de las políticas sociales y hasta de nuestros sistemas de creencias intelectuales y espirituales, porque estamos regidos bajo un sistema que nos ha enseñado a asumir los roles que nos corresponden según sus propios intereses. Incluso el mismo lenguaje académico utilizado en lo que se podría decir un esfuerzo por la convivencia entre hombre y mujer en paz, parece reflejar un clima de guerra entre hombres y mujeres para “acabar” con la violencia, librar la batalla contra las injusticias, combatir y luchar por la igualdad, conquistar nuevos espacios, invadir la esfera pública, derrotar los símbolos masculinos, romper los esquemas tradicionales, son expresiones que se escuchan por algunos lados pero denotan allí también la violencia. Todavía cuesta trabajo construir un espacio de reflexión intelectual, hacen falta herramientas teóricas y metodológicas para analizar los diferentes parámetros de la violencia y buscar alternativas a su ejercicio. Hace falta inventar otros escenarios alternativos al de más violencia y limpieza social, imaginar otros tipos de personajes donde los buenos y los malos no son difíciles de diferenciar y son condenados a repetir los mismos papeles hasta que la muerte los separe. En este sentido, disociar la hombría de la violencia y la femineidad de la ternura maternal permite pensar que otras ecuaciones son posibles; salir del cinismo complaciente con la injusticia y la explotación humana para explorar otras probabilidades y establecer nuevas coaliciones.

La violencia es una práctica social entreverada en la estructura social, tan añeja como compleja, reproduciendo códigos simbólicos que la inspiran y legitiman como un fenómeno natural e inevitable. Si bien ha sido estudiada con amplitud, el enfoque analítico desde la perspectiva de género de los hombres es relativamente reciente y de interés creciente. Los varones son los principales mandatarios y protagonistas de esta práctica, aunque no los únicos, pero sí los que llevan a cabo las acciones más devastadoras y sistemáticas, en la casa es quien lastima, el que grita, el que golpea, insulta no solamente a la mujer e hijos sino a quien quiera intervenir.

La violencia de género es un mecanismo político, cuyo fin es mantener a las mujeres en desventaja y desigualdad así como en las relaciones con los hombres, lo que permite excluir a las mujeres del acceso a bienes, recursos y oportunidades; contribuyendo a desvalorizar, denigrar y amedrentar a las mujeres y reproduciendo el dominio patriarcal²³.

El contexto del Ixcán está fuertemente marcado por el dominio patriarcal, golpeado también por el conflicto armado, por la situación de inseguridad en cuanto al narcotráfico, por el alcoholismo y es posible que la historia se acuerde más de sus héroes, de los que se cubrieron de gloria o de los muertos, que de los que sobrevivieron sufriendo de choques postraumáticos, enloquecidos por lo que han visto, hecho y perdido. En este sentido, en el campo de estudio sobre las masculinidades²⁴ hace falta investigación para entender los engranajes del dispositivo ideológico, los mecanismos de sobrevivencia y los costos sociales de seguir alimentando el odio-miedo y las políticas de invasión o de opresión a través de las armas. Aliar a los varones en la construcción de una cultura de paz, de la resolución pacífica de conflictos y de una convivencia democrática queda como uno de los retos claves para generar una hombría que no se apoye en el ejercicio del poder o de la violencia, sino más bien, en el poder contribuir a un mejor bienestar humano.

Por un lado, reprimir moralmente toda expresión de fuerza física, de ilusión de sentirse invencible, de ganas de desahogo, de transgresión de las autoridades morales o de energía combativa no resuelve los problemas de fondo que son la humillación, impotencia, exclusión o intolerancia, que viven los grupos vulnerables en las comunidades, los cuales son víctimas de todas las formas de violencia y que pueden encontrar en la agresión, vandalismo, gritos y golpes una oportunidad de sobrevivir y de entretenerse en un contexto socioeconómico que les es hostil, si lo vemos desde el punto de vista del varón. Por el otro lado, ofrecer solamente modelos de masculinidades que legitimen la demostración de la fuerza bruta, del

²³ Femicidio en Guatemala, Myrna Ponce. 2007. Pág. 4

²⁴ La masculinidad constituye una defensa contra la potencial amenaza de humillación ante los ojos de los demás hombres, una coacción que podría llevar a un sujeto a avergonzarse de sí mismo. La sexualidad es uno de los ámbitos en los que un varón se prueba a sí mismo y a los demás como "hombre". Brito (2002)

riesgo y de la insensibilidad, sin ninguna otra alternativa para poder obtener reconocimiento como varones, fomenta el surgimiento de “terroristas” que, como los pandilleros callejeros, se desquitan de sus frustraciones asesinando, golpeando, lacerando y gritando como si se tratará de un juego varonil donde ellos son los héroes²⁵, ya que es más fácil desquitarse con una mujer, un hijo e incluso los animales todas las frustraciones de las cuales son víctimas ellos por su lado, que descargar esa ira acumulada con la persona que lo causó, que en la mayoría de los casos es un superior, como jefes o figuras de autoridad.

Habrà que tomar en cuenta que, los varones no tienen el monopolio del ejercicio de la violencia sino que está vinculada a la posición subordinada de las mujeres (Heise, 1994; Lagarde, 1997; Corsi, 1997; Tamayo, 2,000) en el contexto, las mujeres la ejercen a su manera hacia los hombres y hacia las propias mujeres. Ya que como lo hemos mencionado con anterioridad el sistema nos enseña un rol de mujer que debemos cumplir, y cuando una mujer en alguna comunidad no asume el rol que le es asignado socialmente, las mismas mujeres se encargan de levantar “chismes” acerca de la “mala esposa” argumentando que le gusta andar en la calle buscando otro hombre y descuidando los quehaceres del hogar. Cómplices, ciegas o caníbales, las féminas participan también de una cultura patriarcal, de donde se puede sacar ventaja de sujetar al otro o a la otra cuando la oportunidad se presente. Los problemas de salud mental, de amargura, de falta de recursos emocionales o de desesperación existen también en las mujeres, ya que la destreza humana no sabe de género, aunque éste último matiza a través de la socialización ciertas experiencias y formas diferentes de expresarla por las mujeres y los hombres.

Por su parte los medios de comunicación como la televisión, que por lo general viven de la venta de sus espacios publicitarios cuyos precios dependen directamente de la proporción de su audiencia, proveen al gran público lo que se

²⁵ RAMÍREZ, J. C. (2005). Madejas entreveradas: violencia, masculinidad y poder. Varones que ejercen violencia contra sus parejas. México: Plaza y Valdés/Universidad de Guadalajara.

vende y definen lo que entretiene, alienando²⁶ a la población ixcaneca en su mayoría a los varones niños, varones jóvenes y adultos. La violencia, el sexo y el morbo son parte de ello. De manera general, la televisión tiene un gran poder de enajenación²⁷ particularmente en lo que concierne a los temas de género. La descalificación sistemática de los varones para cuidar a sus hijas o hijos fuera del papel de proveedor, para fijarse en otro aspecto de una mujer como lo es su apariencia física, sin hablar del contenido exclusivamente heterosexista y a veces homofóbico de las publicidades y de la programación, son formas de ejercer la violencia simbólica hacia los varones, haciéndoles pasar por seres primitivos, irresponsables, que se dejan guiar por sus puros instintos primarios, reproduciendo nuevamente el sistema a través del aprendizaje vicario que nos dice que no es necesario que la situación pase en casa sino que podemos reproducir los modelos que vemos en televisión.

Las representaciones sociales²⁸ de la violencia en las mujeres que viven en zonas de marginación, en este caso el Ixcán, permite el acceso del universo de mujeres víctimas de todos los abusos (sexuales, físicos, económicos, políticos...) tanto en su hogar como en la calle y que logran pasar de ser espectadoras a ser creadoras y formadoras de su realidad, para pasar a ser conscientes de los derechos de los hijos que tienen en casa involucrándose en actividades comunitarias y políticas con ellos y para ellos, algunas de ellas aceptan el hecho de vivir bajo el régimen de maridos autoritarios y muchas veces agresivos, pero desean que sus hijos no sufran de la misma manera. Como sobrevivientes de la violencia, las mujeres desarrollan una mirada lúcida de sus mecanismos y de los daños que provoca. Aprovechan las oportunidades de tener una vida mejor que se les ofrecen y, de victimarias que repiten las ofensas que recibieron, se vuelven actores sociales²⁹

²⁶ Para Marx, la alienación es el estado que el capitalismo produce en el ser humano al despojarle del producto de su trabajo, reificar sus relaciones interpersonales y ocultar las raíces de su realidad histórica, desintegrando así su esencia humana. (Martín Baró, *Acción e Ideología*, Cap. 3 pág. 103)

²⁷ ver alienación

²⁸ "...De acuerdo con la psicología ingenua, la gente tiene un conocimiento de su entorno y de los sucesos que ocurren en él, logran este conocimiento a través de la percepción y otros procesos, se ven afectados por su ambiente personal e impersonal... permanecen en relación de unidad con otras entidades y son responsables de acuerdo con ciertas normas. Todas estas características determinan el papel que la otra persona juega en nuestro espacio vital y como reaccionamos ante ellas..." (Heider, 1958, citado por Perera, M., 2005, p. 34)

²⁹ Baró, Ignacio Martín. *SISTEMA GRUPO Y PODER*, UCA 1999. Pág. 99

conscientes de la necesidad de revertir la situación y de ofrecer una mejor protección a sus hijos.

El orden social al que se encuentran sometidas debido a los imaginarios sociales³⁰, los cuales son representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social (Pintos, 1995), reproduce creencias y valores, que contribuyen a legitimar la inferiorización de las mujeres y la violencia como estrategia de control de sus cuerpos y su sexualidad. Ubicando siempre a la mujer en una situación de inferioridad. Las mujeres del Ixcán viven bajo un sistema de poder machista donde es permitido el abuso de este poder en diferentes contextos (hogar, iglesia, comunidad y escuela) justificando todo tipo de abuso tras las puertas por vivir bajo el hecho de ser cosificada y pertenecerle al marido o al padre, y sin embargo se le considera como un recurso válido para la resolución de conflictos, liberación de tensiones o para impartir disciplina, y a pesar de que se da de manera cotidiana regularmente es dirigida hacia la mujer. Según Haber y Seidenberg la violencia es construida socialmente, reproduciendo las creencias y los valores legitimando la inferiorización de las mujeres, como se menciona con anterioridad dejándolas en situación de desventaja en diversos aspectos, como el pago en algunos trabajos es menor que la del varón que ejecute el mismo trabajo por mencionar alguno.

Ya se señaló a la violencia como término que se asocia con el uso de la fuerza y nuestras representaciones sociales que sirven de “justificación” dándoles el nombre de “Causas de la violencia” cuando realmente son desencadenantes de un comportamiento social, para el que se ha construido una disposición previa y socialmente legitimado. Se denominan desencadenantes porque facilitan los sucesos violentos y los que suelen utilizarse son por ejemplo, en las relaciones intrafamiliares, los celos que llevan a un hombre a golpear a la mujer, porque estuvo mucho tiempo en la calle, porque recibió visitas en casa mientras el no estaba; en los contextos de conflictos armados, se justifica también refiriendo que

³⁰ “Estudio etnográfico sobre la participación de las mujeres, practicas e imaginarios con relación a la participación política” 2003. pág. 1-5

la violación y la tortura es connatural a la guerra, afectando siempre a los mas vulnerables como lo son las mujeres y los niños.

La violencia presenta múltiples formas y entre ellas pueden darse diferencias muy importantes, para Lubek es “un cambiante conjunto de conductas y actitudes, no de un esquema comportamental y bien definido”. Una es la violencia estructural exigida por todo ordenamiento social y otra muy distinta la violencia interpersonal. Una es la agresión institucional, mediante la cual un ejército se lanza sobre un estado vecino o sobre una población civil, como lo fue el conflicto armado y otra la agresión interpersonal, producto de la rabia o de la ira, por razones personales como celos, enojo y/o ebriedad³¹.

Englobar éstas y muchas otras formas de violencia en un solo concepto resulta teóricamente conveniente, pero arrastra al peligro de la simplificación distorsionante. O como bien lo diría González Rey, generalizar, ya que si bien se dan de manera simultáneas no se puede estudiar el fenómeno como tal sin tener que olvidar mencionar alguna.

Encontramos dentro de la comunidad del Ixcán y directamente dentro del hogar de mujeres maltratadas la violencia considerada de gratuita o con fondo ideológico, que remite a la realidad social configurada por unos intereses de clase, de donde surgen valores y racionalizaciones que determinan su justificación. La mayoría de personas que son parte de la destrucción social, son personas que de alguna manera se sienten con algún tipo de permiso para hacer lo que hacen, hasta el punto de vista de sentirse justicieros, y en general ven a sus víctimas como inferiores o ajenos a su condición, siendo el caso de los hombres que ven a las esposas como seres inútiles e inferiores.

Como toda comunidad la nuestra está escindida en grupos cuyos intereses resultan irreconciliables; burguesía frente a proletariado conocida como lucha de clases. Esta situación es la que ha sido calificada de violencia estructural y que ha

³¹ Baró, Ignacio, Martín . ACCIÓN E IDEOLOGÍA. Editorial UCA, Cap. 8

sido denunciada como un “desorden establecido”³². Pero no se reduce a una inadecuada distribución de los recursos disponibles, que impide la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías; supone también un ordenamiento de esa desigualdad opresiva, mediante una legislación que ampara los mecanismos de distribución social de la riqueza y establece una fuerza coactiva para hacerlos respetar.

La violencia tiene su propia racionalidad, esto no quiere decir que los actos violentos y la agresión sean racionales ni razonables, sino que esta violencia concreta tiene que ser históricamente referida a la realidad social en que se produce y afecta³³.

Por violencia hay que entender la aplicación de una fuerza excesiva a algo o a alguien, mientras que por agresión se entiende la violencia dirigida contra alguien con la intención de causarle daño. Los constitutivos de la violencia son: 1) la estructura formal del acto, ya sea instrumental o final; 2) la “ecuación personal”, es decir, aquellos elementos de la violencia que dependen de quién la realice, 3) un contexto posibilitador, tanto social- cultural como material- inmediato; y 4) un fondo ideológico, que lo remite a ciertos intereses sociales, se genera un poder que llega a representarse como poder coercitivo y legítimo.³⁴

Erich Fromm considera que cada estructura social va conformando el carácter de las personas a través de los procesos de socialización, de tal modo que las exigencias objetivas de los intereses materializados en las estructuras de una sociedad se van convirtiendo en motivaciones psíquicas en las estructuras del carácter de cada individuo. La gran mayoría de la población ha podido desarrollar un carácter que acepta la agresión maligna contra sí misma y, por tanto, que presupone la sumisión a las exigencias opresivas del régimen establecido³⁵.

³² Idem

³³ IDEM

³⁴ Baró, Ignacio Martín, ACCIÓN E IDEOLOGÍA; Editorial UCA 1990.

³⁵ Baró, Ignacio, Martín. ACCIÓN E IDEOLOGIA. Editorial UCA. Cap. 3

Los tipos de violencia se abordan por separado a fin de comprender sus manifestaciones y efectos, sin embargo, en la vida cotidiana se presentan de manera simultánea. Reconociendo cinco formas o tipo de violencia, la psicológica, la física, la patrimonial, la sexual y la social.

Se plantea que el uso de la metodología no debe ser una imposición de otra cultura que se autojuzga dueña de mejores patrones conductuales, e intenta imponer su ideología a la otra cultura “equivocada”. Para evitar este enfoque erróneo se debe optar por una metodología que comprenda la profundidad de los procesos de las comunidades y abarque desde su cosmovisión y sin intromisiones directas la problemática de la mujer violentada, como lo es la investigación cualitativa en psicología, citando para estos fines a Fernando González Rey: “La epistemología cualitativa es un esfuerzo en la búsqueda de formas diferentes de producción de conocimiento en psicología que permite la creación teórica acerca de la realidad plurideteminada, diferenciada, irregular , interactiva e histórica, que representa la subjetividad humana”. Permitiendo de esta manera “construir no solo de depender, en interpretar y también interpretar con los otros”³⁶

Se ha demostrado fehacientemente que la Violencia es considerada ya como una relevante cuestión política y social. Quedando fuera del ámbito particular y doméstico, atravesando paredes, puertas y ventanas que contamina de manera nefasta a otras áreas de la comunidad. Siendo el daño mucho más amplio que en tan solo las víctimas, expandiéndose en círculos mayores cada vez. ³⁷

Dentro del campo de la psicología hemos podido constatar que no solo influye de manera externa en el sentido físico, sino que personas que han sido sometidas a situaciones crónicas de violencia en su hogar comienzan a presentar una debilitación gradual en sus defensas físicas y psicológicas. Esto se reduce a una serie de problemas de Salud en general ya que se incluirían las enfermedades psicosomáticas, trastornos psiquiátricos, perturbaciones cardíacas, disturbios ginecológicos, gastrointestinales, dermatológicos, respiratorios, etc. En la

³⁶ González Rey, Fernando. LO SOCIAL EN PSICOLOGÍA Y PSICOLOGÍA SOCIAL. PNR Guatemala 2006. Pág. 4

³⁷ Hombres violentos mujeres maltratadas. Graciela B. Ferreira. 1995

actualidad según los datos de la OMS los médicos ya no solo reportan daños físicos sino que se amplía a las infecciones de transmisión sexual en mujeres y en niños a edad muy temprana. Los adolescentes no están excluidos de este tipo de abuso por parte del padre u otros parientes siendo las jovencitas, objeto de incesto y violación, originando problemáticos embarazos y abortos clandestinos. Todo esto más allá de traumatismos, heridas, lesiones, pérdidas de órganos y de sentidos, que pudieran ser las consecuencias más inmediatas de la situación de violencia.

Siendo entonces las mismas formas de violencia que viven las mujeres dentro del ámbito familiar, que se reproducen en las relaciones comunitarias. Modificándose sus manifestaciones y efectos, siendo cada vez más difícil denunciar los hechos. Y es tal la legitimación social de la violencia, que las mujeres sienten que van contra corriente; lo que para ellas es evidentemente una forma de abuso, para los hombres suele ser algo normal, tal es el caso del acoso sexual, respecto al cual las solicitudes de las mujeres por un trato respetuoso para ellas y las niñas, quedan acalladas por burlas, chistes, reproches y actitudes de abierto rechazo.

Uno de los métodos más utilizados fue la escucha responsable y activa a través del diálogo donde hace que las mujeres participantes se sientan sujetas del proceso facilitando la expresión y apertura de sus intereses, sin sentirse cuestionadas, juzgadas o acusadas ya que “Es el sujeto quien se sitúa en el lugar desde el cual nos va hablar”³⁸. Esto contribuyó a sustentar las alianzas dentro del mismo grupo al inicio, estableciendo los límites en cada una de las situaciones, ya que el hablar de violencia dentro de su propio hogar era desnudarse ante las demás compañeras, esto involucró temas generales para iniciar el proceso como autoestima, higiene y cuidado personal, cuidado de las enfermedades propias de la mujer, violencia en las diferentes áreas (escuela, comunidad, iglesia) hasta los más específicos en cuanto a violencia como los golpes, los desencadenantes y como dicen las mismas mujeres, porque con ellos “todo y nada es motivo” recordando las palabras de una de las mujeres cuando menciona “no se que es

³⁸ Ibid. Pág. 94

peor, si que le peguen a uno o que la vivan amenazando todo el tiempo”, así como las subjetividades de la comunidad, en cuanto a las creencias y mitos que tiene, como creer que las mujeres ocultan el problema de la violencia porque eso se queda dentro de la casa y es un problema privado en el que no puede intervenir nadie que no pertenezca al hogar, en algunos casos ni siquiera los hijos o padres de alguno de los cónyuges, también la creencia que únicamente los campesinos o las personas que no tienen estudio golpean a las mujeres, o que las razones por las cuales se desencadena es porque las mujeres no contribuyen a la economía del hogar, esto agregó mayor conocimiento a mi experiencia de cómo ha influido el pensamiento en las mujeres de las comunidades y cuáles son las creencias que ellas tienen acerca de la violencia.

Se utilizaron métodos de participación para enriquecer sus propios conocimientos, como el relato de historias a través de cuentos inventados, sacando allí su percepción acerca de las diversas situaciones de la vida y reflejándolas a través de las experiencias que las demás compañeras compartían dentro de los mismos grupos de auto ayuda o reflexión siendo “El Grupo de Autoayuda un espacio social que permite a sus integrantes, a través de procesos catárquicos reflexivos exteriorizar, concientizar y socializar diversas experiencias.” (Garavito,1997, pp.3) buscando las causas, los efectos y los desencadenantes que de la violencia por medio de las mismas construcciones.

CAPITULO III

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El Ejercicio Profesional Supervisado (EPS), se realiza en Playa Grande, Ixcán El Quiché, con el apoyo de Pastoral Social del Ixcán (PSI) que le abre las puertas a la Escuela de psicología, siendo PSI un ente con mucha fortaleza en las comunidades del Ixcán, al inicio existían dos ejes en los que se podría trabajar el EPS, siendo uno con jóvenes de diferentes comunidades y el otro la creación de grupos de auto apoyo dirigido a mujeres que viven bajo un contexto de violencia, en la actualidad las mujeres están iniciando el proceso de apertura a más espacios en cuanto a participación, pero no existía, hasta este año y con este nuevo proyecto, una oportunidad para que las mujeres que sufren del mismo mal, como lo es la violencia se relacionaran entre sí creando lazos de afectividad permitiendo a sus integrantes, a través de procesos catárquicos reflexivos exteriorizar, concientizar y socializar diversas experiencias³⁹. Se tuvieron algunas reuniones previas para la selección del grupo de mujeres que formarían parte de la experiencia de EPS, para esto se hicieron presentes, una de las hermanas de la parroquia de Pueblo Nuevo y el equipo de educación social, llegando al acuerdo que, para que el grupo fuera efectivo se tomaría en cuenta, el ambiente cultural de las participantes y la facilitadora, el pluralismo, como estado ideal donde se reconoce, respeta y potencializa la realidad de la diversidad siendo escogidas por las hermanas encargadas en cada parroquia, con la principal característica, ser víctima o haber sido víctima de un clima de violencia en la familia. Siendo las comunidades favorecidas, Pueblo Nuevo porque el contexto en el que se vive, es de continua violencia, en el presente lo que más ha estado afectando es que la comunidad es un paso fronterizo para México, afectado grandemente por los narcotraficantes, situación que hace que las mujeres vivan sumisas en sus casas y les sea más difícil la expresión y participación dentro de la comunidad así como en los hogares, seguido por las secuelas de violencia que deja la guerra formal misma en los '80, siendo las mujeres las mas afectadas, ya que la población que

³⁹ Garavito Fernández, Marco Antonio. Violencia Intrafamiliar y Grupos de Autoayuda. PAIMI, Guatemala 1997

habita esta región en su mayoría fueron miembros de las CPR (Comunidades de Población en Resistencia) PAC (Patrulla de Autodefensa Civil) o bien guerrilleros y los hechos de violencia cruda y torturas como las de los cadáveres que aparecieron diseminados en pedazos por las cunetas de los caminos, arrojados en fosas, madres con el vientre cortado y el feto cortado en trozos, cabezas sin cuerpo colgadas de las ramas de los árboles con la firma de los “escuadrones de la muerte”⁴⁰ por mencionar algunos ejemplos, marcan el diario vivir en los hogares de estas mujeres y población del Ixcán, formando así la “triada de la violencia” que propone Michael Kaufmann (1989), el varón puede ser factor de riesgo en al menos tres sentidos. Se trata de un enfoque crítico que muestra las diversas formas de daño:

- Hacia la mujer (y a niñas y niños): a través de los diversos tipos de violencia y abuso, la fecundidad impuesta, la paternidad ausente...
- Entre hombres: por medio de accidentes, homicidios, lesiones...
- Y para el hombre mismo: mediante el suicidio, el alcoholismo y otras adicciones, así como las enfermedades psicosomáticas. Podemos incluir aquí las diversas formas de descuido del cuerpo.

Iniciando con un grupo de 16 mujeres en esta región, las mujeres que asistieron por primera vez al grupo no parecían conscientes de padecer violencia en sus hogares, mencionaban que sí saben de la violencia y que muchas de sus vecinas eran víctimas pero que en su hogar no había violencia, mostraron mucho interés, se sentían nerviosas y emocionadas porque algunas nunca habían participado en las actividades fuera del hogar, lo que inicia el proceso de participación, también dentro del grupo se incluyeron las mujeres conocidas como viudas blancas, llamadas así porque sus esposos o maridos están inmigrantes hacia Estados Unidos o México hace varios años atrás, pero eran violentadas, y lo siguen siendo de alguna manera por manipulaciones telefónicas y por medio de los parientes de

⁴⁰ Masacres en la selva, Ixcán, Guatemala (1975 – 1982) Ricardo Falla.

sus parejas, ya que regularmente se quedan viviendo en casa de los padres del marido porque ya no puede regresar a su casa, situación que las coloca en desventaja porque la familia es mucho más pesada en su manera de actuar para con ellas, obligándolas a realizar la mayoría del trabajo del hogar, para terminar casi como una esclava de la familia del esposo.

La segunda comunidad que se escogió fue Xalbal, porque en ésta comunidad las mujeres tienen una fuerza muy peculiar en cuanto a los aspectos de participación ciudadana, ha sido una de las comunidades más reconocidas por el trabajo que las mujeres realizan y la organización que tienen para ejercer trabajos comunitarios, la lucha que en esta comunidad existe por conocer y fortalecer los derechos como mujeres es diferente al resto de las comunidades, ya que ellas mismas buscan la manera de auto educarse, uno de los hechos más notorios es que se ha evitado a través de diferentes medios la venta de bebidas alcohólicas en la comunidad, situación que ha puesto en riesgo desde la dignidad hasta la integridad física de las mujeres que luchan por esta causa, recibiendo amenazas directas para que desistan, así como denuncias por diferentes hechos, ya que se han dado cuenta que la mayoría de hechos violentos suceden bajo los efectos del alcohol, y aunque no se ha prohibido en un 100% la venta de las bebidas alcohólicas actualmente solo existen 2 tiendas donde se pueden adquirir, siendo una de las propietarias de una tienda una mujer líder en la comunidad y en la Iglesia, que fue escogida también para participar en el grupo de mujeres que se formaría, después de unos disturbios ocurridos en el mes de julio aproximadamente, donde hubo un herido por arma de fuego frente al expendio de licor de dicha mujer, la comunidad, incluyendo a sus alcaldes auxiliares, (reunidos alrededor de 500 personas) se presentaron frente a los expendios y poco fueron sacando y tirando todas las bebidas alcohólicas que vendían, y después de algunas discusiones, la mujer que formaba parte del grupo desiste de asistir al grupo. Por otro lado esta comunidad es la que más avance y más oportunidades ha tenido de desarrollarse en el sentido tecnológico, la población de esta comunidad ha dejado por un lado su traje típico, adoptando estilos más americanizados y mexicanizados en su forma de vestir, situación que se muestra

más evidente en los jóvenes que allí habitan, son muy pocas mujeres las que visten aún su traje típico y continúan con sus creencias de manera firme, sin mencionar a los jóvenes que ya no lo utilizan para casi ninguna ocasión.

El grupo que se formó en esta comunidad es 16 mujeres de diferentes etnias, siendo los dos grupos de religión católica, ya que fueron escogidas por las hermanas de la parroquia. El grupo que se forma en esta comunidad es totalmente opuesto al primer grupo, ya que se muestran mucho más abiertas a hablar de sus experiencias y a reconocer que algunas son víctimas de violencia y que asisten al grupo con ese objetivo, el ánimo de las mujeres desde la primera visita fue bastante picaresco, siempre con una sonrisa en los labios y muy amables unas con otras, la timidez la intentaban disimular al hablar, y se sonrojaban o cubrían la cara, desde el inicio surgieron las preguntas de “¿Qué hago para ya no sufrir más, porque uno no puede dejar las cosas así nomás?” respuestas que a través de diferentes procesos y actividades que iban desde la relajación y entrar en contacto con su interior, con preguntas directas como una especie de confrontación, ya que en más de alguna ocasión las mujeres que han sido convocadas se han acercado a las hermanas de las parroquias porque consideran que ya su vida es de demasiada tensión y ya se cansaron de esa situación, y al estar un poco más conscientes ellas mismas iban respondiendo a través del diálogo, ejercicios de reflexión individual y grupal, proyección de videos y sobre todo algunos trabajos en grupo que las hicieron darse cuenta que todas en algún momento pasaron por una situación muy similar, diciendo comentarios como “es que pareciera que esta contando lo que me pasó a mi”, se interesaron en muchos temas, y el que más llamó la atención fue sexualidad, con forme iban pasando las semanas ellas mismas proponían la manera de trabajo, así como el lugar donde realizar el grupo, que en la mayoría de veces era al aire libre.

Se realizaron algunas visitas a la comunidad regularmente, no solo para ir a realizar grupos sino también en épocas de fiesta o feria en las comunidades, y así poder conocer y re-conocer el medio en el que la población se desenvuelve, a través de actividades comunitarias en general y de la Iglesia, siendo la población

bastante organizada y las mujeres muestran solidaridad y unidad para realizar los trabajos comunitarios, los jóvenes son proactivos en algunas ocasiones y sobre todo la comunidad es muy participativa en las actividades sociales y de competencia, esto sirvió para la participación activa de las mujeres que realizaban sociodramas dentro del grupo, haciendo propias y ejemplificando todos los temas que les interesaban.

El formar un grupo llega a ser un medio para ayudar a las personas a modificar sus creencias, actitudes y sentimientos sobre sí mismos⁴¹. De acuerdo con Fernando González (1999) “En toda intervención se encuentra un proceso, en el momento de la intervención se crea otro proceso con la violencia de nuestro dispositivo y se reporta ese momento de la grupalidad con relación a nuestro dispositivo”. Entonces, la intervención y sus vías metodológicas, son una forma de alterar tanto a los sujetos como a los escenarios, es una forma de generar algo en el curso del fenómeno a partir de nuestra intervención, entonces reconociendo el fenómeno que las afectaba, iban ellas visualizando las alternativas, poniendo atención en la dinámica de la que ahora es parte nuestro propio dispositivo, sin olvidar que ellas intervienen y son parte también de dicho dispositivo. Con la intervención grupal se busca cambiar para transformar, para consolidar procesos, para integrar, desintegrar, desmembrar, para diversificar, evaluar, diagnosticar, desarrollar, organizar, implantar y desnaturalizar el hecho de ser inferior porque soy mujer y los desencadenantes que culturalmente han sido arraigados en las subjetividades de las mujeres de estas comunidades, siendo un proceso difícil, porque como se menciona, tienen naturalizadas todas las imposiciones que el sistema nos ha heredado que moverse de espacio y encontrar un nuevo espacio donde ellas se sintieran cómodas y libres, a muchas les pareció un cambio brusco pero no por eso desistieron del grupo, algunas van logrando cambiar cosas dentro de su hogar, de las más sencillas que fueron conociendo dentro del grupo, porque como decían, “yo quiero que las cosas sean diferentes, pero no se cómo hacerlas” para lo que se les habló acerca del sistema patriarcal, cómo nos ha manipulado y

⁴¹ Teoría y Práctica de la Terapia Grupal, Gerald Corey (1995)

de los roles que nos imponen, pero esto fue después que ellas construyeran a través de unos dibujos los roles de lo que debían hacer dentro de la casa como mujeres y lo que ellos como varones debían realizar, dándose cuenta así que las mujeres estaban cargadas de trabajo, que tenían menos tiempo para ellas mismas, que a veces tenían que hacer más de dos cosas a la vez y sobretodo no tenían el derecho de divertirse o socializar con las demás personas, creando así un poco de conciencia y reflexión hacia cómo ellas deberían organizar su tiempo y delegar las funciones del hogar, pero como se dijo anteriormente con cosas sencillas como, pedirle favor al esposo que levante su plato de la mesa, o que ponga los zapatos en su lugar, para que no tenga que hacerlo ella todo siempre.

En la primer intervención que fue el conocimiento y reconocimiento por parte de algunas integrantes ya que fue la presentación y el establecimiento de normas que ellas mismas propusieron para pertenecer al grupo, entre las cuales una de las más importantes fue el guardar la complicidad de lo que se hablaría dentro del grupo para no caer en “chismes” ya que no podían sentirse seguras ni cómodas de hablar libremente si sabían que alguna iba a hablar o contar la situación de cada una a personas ajenas al grupo, así como la de no integrar a nadie más después de pasado un mes para que se quedará siempre fueran las mismas integrantes, esto funcionó de manera positiva para que las mujeres se sintieran más seguras dentro del grupo, aunque en la comunidad de Pueblo Nuevo, hubo una baja de alrededor de algunas mujeres por lo que se vieron con la necesidad de integrar a nuevas mujeres, pero todas estuvieron de acuerdo y si bien les costó nuevamente el retomar la confianza no fue mucho tiempo lo que se mantuvieron al margen.

Durante las siguientes visitas se abordaron temas como relacionados al autoestima, higiene y cuidado personal, ya que sin darse cuenta han renunciado a su derecho de sentirse bien y sanas en el hogar ocupándose única y exclusivamente al cuidado de los hijos, la comida, la cocina, y los demás quehaceres domésticos que les han sido impuestos por medio del sistema bajo el régimen patriarcal que nos supone por el simple hecho de ser biológicamente una

mujer, por lo que se realizaban actividades de autoestima, y llegamos a un acuerdo, que durante el resto del tiempo que estuvieran asistiendo al grupo debían llegar con algo diferente, desde el cabello suelto o agarrado, con algún accesorio creado por ellas mismas, y arregladas de una manera diferente para empezar a sentirse mejor con su aspecto personal, situación que las primeras veces les causaba vergüenza pero ya después lo fueron interiorizando y ya no lo hacían solo para los días de grupo sino que por ejemplo decían, “ahora cada vez que salgo aunque sea a la tienda, me lavo los pies, porque todos llenos de tierra los cargo y me peino” y eso es lo que buscamos, que ellas mismas se dieran cuenta y que poco a poco fueran haciéndolo porque lo volvieron parte de su vida.

Muchas de ellas no habían notado que ellas mismas se habían invisibilizado desde el momento que fueron obligadas a casarse o se casaron de manera voluntaria, descuidándose y evitando las salidas al mercado, visitas a la misma familia o vecinas, e incluso a las tiendas más cercanas, ya que podían ser juzgadas por la misma familia y comunidad, de “andar buscando otro hombre” por andar solas en la calle, razón que las hace salir siempre acompañadas de el hijo o hija más pequeña y/o hermanos/as, situación que les incomoda, pero no han logrado aún, salir solas por ejemplo, refugiándose también de que son áreas peligrosas, sobretodo Pueblo Nuevo.

Las visitas posteriores se realizaron bajo diferentes metodologías, como la constructivista, ya que se les dejaban “tareas” donde ellas tenían que investigar cosas muy sencillas, para que ellas mismas fueran a través de la comunidad construyendo su propia verdad, acomodándolas a la realidad que ellas vivían ya que los dos grupos eran distintos cada uno de ellos le daba un “toque” diferente a las actividades siendo en algunas ocasiones y en la mayoría de ellas, a excepción de los relacionados con la sexualidad las mujeres del grupo de Xalbal las más abiertas, participativas y dinámicas en las intervenciones, ya que al hablar de sexualidad se escuchaban los comentarios de “*y porque tenemos que hablar de eso si ya sabemos como se hace*” “*es que ya tenemos hijos*” entre risas y miradas tímidas se mostraba el interés pero con los tabúes de que no se debe hablar de

sexualidad, ya que aún está muy arraigada la creencia de que la mujer es un objeto que sirve únicamente para tener hijos, experimentando dificultad para tomarla de manera natural, desconociendo sus derechos sexuales, inhibiéndose y presentando una reacción silenciosa ante el tema, por lo que para romper el silencio inicié contando un chiste que hizo que todas empezaran a contar sus experiencias en la segunda reunión de sexualidad llamado “mi primera vez”, muchas sonrojadas y tras varias pausas lograron contar sus experiencias, sacaron sus dudas y entre todas se empezaron a resolver cada una de ellas, quedaron muy contentas de esa reunión y se continuó el tema de la sexualidad hasta la planificación familiar como derecho de la mujer.

De las metodologías más utilizadas está la Metodología Explicativa buscando el por qué de los hechos, estableciendo relaciones de causa- efecto. Además de describir el fenómeno trata de buscar la explicación del comportamiento de cada una de las participantes, buscaban ellas las razones de por qué, permitían muchas de las cosas que les sucedían dentro de la casa y preguntando entonces si tenían que ir por la calle contándole a la gente que su marido les trataba mal, explicándoles las demás compañeras que debían de buscar ayuda con una persona de confianza, y que para eso estaba el grupo, para que entre ellas mismas se apoyaran y supieran que hacer; de un comentario que tengo muy grabado fue que una de ellas dijo “yo siempre tengo guardados unos cien quetzales... que mi marido no sabe que tengo, los tengo enterrados en una bolsita con la dirección de una mi tía fuera de Ixcán, para que si un día el me llegara a pegar muy duro y a mis hijos, me vaya de la casa cuando el este durmiendo”. Entonces empezó a analizar por qué lo había hecho y las demás la apoyaban y dijeron que también lo iban a hacer, “porque uno nunca sabe” decían. También utilicé la Metodología Participativa porque sin esto hubiera sido imposible realizar el trabajo grupal, teniendo como base los cuatro componente; invención social, aprendizaje social, compromiso social, y planeación repetitiva, todo esto creó un clima adecuado para cada una de las intervenciones siendo siempre cada grupo distinto.

El grupo de Pueblo Nuevo se ha manifestado como mencionamos anteriormente de manera más recatada para hablar de las propias experiencias, hablando y siempre buscando si alguien más estaba cerca que las pudiera escuchar, ya que en algunas ocasiones por el calor los grupos eran al aire libre, de las experiencias de mujeres que vivían en la comunidad y eran víctimas de algún tipo de violencia. El hecho de estar siempre pendientes de lo que se habla es por el miedo que genera el mismo contexto al ser un paso fronterizo y mencionaban que *“siempre hay alguien que oye lo que uno está hablando para meterlo en problemas a uno”*, por eso es que hay que estar prevenidas.

A través de las visitas constantes y alrededor de la sexta reunión grupal, las mujeres muestran un interés diferente por el tema relacionado a la violencia, fueron proyectados unos videos alusivos a mujeres víctimas de distintos actos violentos, representando de una manera muy gráfica aunque no acorde a su realidad cercana, reconociendo con un poco de timidez y vergüenza el hecho de vivir bajo circunstancias de violencia, encontrándose más susceptibles y a la vez más a la defensiva de ciertos comentarios realizados por las demás participantes, ya que sentían que estaban siendo juzgadas y hacían hincapié en esas observaciones, ya que de alguna manera justificaban los hechos violentos a *“es que a mi esposo le gustaba tomar mucho, pero ahora ya no lo hace con tanta frecuencia” “es que el tiene carácter” “no le gustaba como cocinaba” “llegó muy cansado y los niños estaban jodiéndolo”*, construyendo desde su concepción de mujeres, convirtiéndose nuevamente en víctimas y en el grupo adoptando posiciones desde revictimizarlas brindándoles las palabras que ellas *“necesitaban”* escuchar, hasta brindándoles el punto de vista crítico de las consecuencias de continuar viviendo en las mismas circunstancias con la opción de escoger su vida y su plenitud como mujer.

Las mujeres aunque no hayan recibido la información y la formación correcta, mencionan a través de sus experiencias los hechos violentos que viven en su cotidiana vida y reconociendo que estas acciones limitan sus posibilidades de desarrollo personal; partiendo de estas experiencias se les coloca el nombre a las

manifestaciones de psicológicas, físicas y sexuales, así como también encuentran las manifestaciones sociales, como la carga excesiva de trabajo dentro del hogar y la dificultad que esto genera para integrarse a nuevos espacios de participación en los grupos sociales.

Hubo una situación que creaba un ambiente de tensión en el grupo de Xalbal ya que una de las participantes había sido abandonada después de sufrir abuso físico por parte de su marido que había migrado hace aproximadamente 2 años al norte, y al regresar permaneció en la casa con ella por un lapso de 8 meses, tiempo durante el cual se mantuvo en estado de ebriedad, y otra participante era hermana del ex – marido. Situación que no mencionaron al inicio del grupo, pero generaba cierta tensión ya que las participantes no se saludaban ni se hablaban directamente pero al contar alguna su situación, la ex – cuñada o la ex – mujer hacía algún aporte significativo. Para que esta situación no se aplase por más tiempo, en una reunión día accedieron las dos a hablar del tema y el resto del grupo apoyo a las dos para que fuera menos difícil afrontar la situación en la que se encontraban, así que llegaron a unos acuerdos que suavizarían poco a poco la relación de ellas. Actualmente se encuentran en el proceso de sanación de las heridas que cada una por su parte le llegó a causar a la otra, mejorando el ambiente del grupo.

Las mujeres pueden significar un apoyo inicial y vital para quienes viven violencia, especialmente aquellas que han tenido experiencias que las ubica como lideresas ante otras mujeres; sin embargo, se requiere de capacitación y medidas de seguridad para desarrollar este potencial, pero es necesario continuar con este proceso.

En la parte de los objetivos está el de la capacitación de las lideresas para crear redes y de ésta manera brindar un apoyo psicosocial, y se llevaría a cabo a través de un diplomado impulsado desde la pastoral social para fomentar el liderazgo en espacios de participación ciudadana en hombres y mujeres jóvenes, pero debido a los métodos para escoger a los y las participantes del diplomado, no se pudo incluir a ninguna de las mujeres que pertenecían al grupo, después de esto, se

buscó dar la formación dentro del grupo con las mujeres que mostraran las capacidades para ser líderes, ya que dentro del mismo grupo hay mujeres que forman parte de algunos movimientos sociales, pero el grupo como tal, aún se encuentra muy débil, y la transformación de los imaginarios ha sido un proceso lento y muchas veces se vuelve al inicio, siendo absorbida por el sistema, situación que dificulta la desnaturalización en los grupos, por lo que el objetivo no fue cubierto.

El grupo debido a la falta de fortaleza, no concibe el reunirse sin la presencia de la facilitadora, ya que dicen *“para que vamos a venir si no viene usted” “es que ni modo que reunirnos nosotras solitas” “no es lo mismo contigo que hablar con nosotras mismas”* esto es debido al miedo y a la falta de confianza en ellas mismas, excluyéndose así ellas mismas de la creatividad para formar sus propios espacios de participación, sin dejar atrás que las mujeres han tomado la iniciativa que al principio fue una invitación con la opción de dejar si les “gustaba o no” el grupo, aunque con el paso de los meses hay algunas mujeres que han desistido y por lo tanto las mismas mujeres que continuaban asistiendo con regularidad dieron la opción de que se integraran nuevas mujeres, el número de cada grupo se reduce de 10 a 12 integrantes regulares en cada uno. Las razones de las ausencias son varias, ya que fueron desde enfermedades que les impidieron levantarse de la cama por varios meses, hasta la autoridad del marido para que no asistieran porque solo iban a “perder el tiempo” a esos grupos. Las mujeres que continúan en el proceso han mejorado en alguna medida su estilo de vida, sintiéndose menos culpables y reafirmando su derecho a ser feliz, de salud, de expresión, de exponer su punto de vista y que este sea válido.

Las mujeres aún están marcadas y dañadas internamente situación que las hace más vulnerables a las críticas y susceptibles a abandonar el grupo cuando sienten el miedo a lo nuevo, y al darse cuenta que pueden escoger su propia vida y que no por el hecho de ser mujeres valen menos, ya que, como mencionamos el sistema las ha marcado de esa manera, y han sido estimuladas y reforzadas a reproducir el mismo sistema.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

- Las mujeres del Ixcán, tienen sus propias concepciones, es decir, lo que saben sobre la violencia, es importante reflexionar sobre la interpretación que se hace respecto a los factores que impulsan o detienen a las mujeres para resolver la situación de violencia.
- No existe mucha diferencia en cuanto a las manifestaciones de violencia en el Ixcán, que en otra parte de Guatemala, siguen aún las creencias de que la mujer es vista como inferior o secundaria, propiedad y objeto.
- Las mujeres tienen dificultad para expresarse en un ambiente grupal, que ha disminuido, pero continúan en una posición de espectadoras, no han apropiado el papel de actora social.
- Tienen poco conocimiento pleno, acerca de sus derechos como seres individuales y no como propiedad del marido, lo que hace que no exijan del todo sus derechos.
- Las mujeres han iniciado el proceso que les permite reflexionar en cuanto a su situación de vida, haciéndose conscientes de la vida que lleven y la que merecen llevar.
- El proceso que se ha iniciado por medio de la reflexión – acción es el que les ha motivado en la búsqueda de una vida con derechos.
- Tanto en las sociedades democráticas como en otros lugares el patriarcado sigue anclado en un pasado milenario y ajeno a cualquier atisbo de equidad entre mujeres y hombres, encontrando hombres que viven mirando hacia otro lado como si nada hubiera sucedido en las últimas décadas, como si la insurgencia femenina y su afán de justicia y de igualdad no les afectara, como si la crítica a la injusticia y a la desigualdad de la que son objeto las

mujeres fuera un asunto menor, cuando no una falacia inventada por las feministas con la ayuda de algunos afeminados y subversivos.

- La Pastoral Social del Ixcán tiene el potencial para intervenir cuando identifiquen una situación de violencia. Puesto que, los agentes de pastoral, pueden brindar un acompañamiento tanto psicosocial, como legal en los diferentes casos, para ello se requieren procesos formativos y disposición a valorar la seguridad de las mujeres.
- La violencia en general, especialmente la sexual, en su forma de acoso contra las mujeres, sean adultas, jóvenes o niñas, es minimizada por las personas del entorno comunitario, a través de la burla, la indiferencia o la descalificación de quien la vivió o la denunció. Estas situaciones, que en el fondo legitiman la violencia, propician que se den otras manifestaciones de mayor impacto como el incesto y la violación.
- El perfil de las personas que atienden a mujeres que viven violencia son mujeres, sensibles, capacitadas y con disponibilidad de tiempo. El equipo de Salud Mental de PSI, está conformado básicamente por hombres, lo que se convierte en un potencial para trabajar con los hombres violentos, sin embargo, la forma en que actualmente está organizado el trabajo (visitas a cada comunidad una vez cada mes si es posible y dos o tres meses) del equipo de salud mental no permite la continuidad y presencia necesaria para este tipo de atención.
- Las instancias que pueden apoyar, orientar y acompañar a las personas en casos de violencia, se encuentran inaccesibles para la mayoría de las mujeres, por la lejanía, sus condiciones de dependencia y de pobreza.

RECOMENDACIONES

- Crear la conciencia del sistema patriarcal bajo el cual todos y todas estamos regidos y regidas, que hace que ellas se encuentren en su “saber ser” porque les fue impuesto a través de la familia y la comunidad, y transformar a través de diversos talleres que se trabajan con las mujeres de diferentes comunidades y las diferentes instituciones.
- En medida que las mujeres sean incluidas en diferentes actividades impulsadas por pastoral social como lo son las reuniones mensuales, iniciar desde allí el proceso de apoyar y validar lo que las mujeres dicen ya que es una manera de brindarles la seguridad, confianza y la libertad de expresión.
- El hacerse conscientes ya es un paso que se inició en el proceso del afrontamiento contra la violencia. Se puede considerar el continuar con este proceso con una siguiente persona que esté dispuesta a trabajar con el grupo, y posibilite las herramientas adecuadas.
- Las mujeres que han tenido la oportunidad de formarse, pero no son reconocidas como autoridad en el abordaje de algunos temas, en ese sentido las organizaciones deberían incluir en el contenido de sus intervenciones, el desarrollo de actitudes como la solidaridad entre mujeres, así como el reconocimiento de las distintas capacidades que cada una ha adquirido a través de diversas experiencias formativas.
- Ampliar en alguna medida el trabajo con mujeres para este tipo de intervenciones, ya que si bien hemos mencionado durante el presente informe la participación ciudadana, capacitaciones, lideresas han tenido una presencia fuerte en cuanto a las exigencias y demandas que hacen para la dignidad de la mujer, el grupo de mujeres buscando una autoayuda es débil y escaso para la población que en su mayoría es mujer.
- Propiciar grupos de reflexión de mujeres que las incentiven a mejorar su vida con su capacidad creadora.

- Fomentar procesos formativos en los agentes de pastoral por medio de los epesistas para que pueda el trabajo perdurar no solo en un grupo sino que los agentes estén preparados para formar y reproducir.
- La intervención comunitaria, que contribuye a la erradicación de la violencia, debería realizarse en un contexto que considere a las personas como sujeto de la transformación de su entorno, a través de acciones compatibles con el ambiente, de tal forma que se fomente la capacidad autogestionaria. Ello implica partir de la realidad multicultural vista como reto y no como obstáculo para el desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- Aisenson Kogan, Aída (1981). *Cuerpo y persona. Filosofía y psicología del cuerpo vivido*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Buzzantti, Gabriella y Anna Salvo (2001). *El cuerpo-palabra de las mujeres. Los vínculos ocultos entre el cuerpo y los afectos*. Madrid: Cátedra.
- De Keijzer, Benno (2003). "Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina". En: Carlos Cáceres, Marcos Cueto, Miguel Ramos y Sandra Vallenás (coord.), *La salud como derecho ciudadano. Perspectivas y propuestas desde América Latina* (: 137). Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia/International Forum for Social Sciences in Health.
- Del Cid, Paula y Carla de León. 2001. *Informe Nacional sobre Violencia de Género contra las Mujeres y las Niñas en Guatemala. Actualización a diciembre 2001*.
- Folleto informativo "Explotación Sexual y Comercial" OIT, 2000.
- Garavito Fernández, Marco Antonio. *Violencia Intrafamiliar y Grupos de Autoayuda*. PAIMI, Guatemala 1997.
- Gerald, Corey, *Teoría y Práctica de la Terapia Grupal*. (1995)
- Guitté Hartog, Ramírez Rodríguez, Juan Carlos, *Revista electrónica* (2008) "La Manzana".
- Hartog, Guitté, Greathoyse, Amador, Loise, García Perez, Jose Gil. *Matices Sociales del Color de la Piel en México*. Facultad de Psicología BUAP
- Hidalgo Salazar, Flor Patricia, Mendoza Téllez Girón Marisol, *Revista científica electrónica de psicología, Icsa-uaeh, No.2, "maternidad: significaciones de Mujeres profesionistas trabajadoras"*
- *Hombres violentos mujeres maltratadas*. Graciela B. Ferreira. 1995

- Kaufman, Michael. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. Colombia: Meditores.
- Martín-Baró, Ignacio. Acción e Ideología Volumen 1. Décima edición. 2000.
- Martín-Baró, Ignacio. Universidad Centro Americana José Simeón Cañas. Revista ECA 1996. UCA Editores.
- MONTOYA TELLERÍA, O. (1998). Nadando contracorriente: buscando pistas para prevenir la violencia masculina en las relaciones de pareja. Managua: Puntos de Encuentro, Colección Puntos en Agenda, núm. 4
- NACIONES UNIDAS (2006). Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer (informes del secretario general). Nueva York: Naciones Unidas, Asamblea General
- Planificación Estratégica, Pastoral Social del Ixcán.
- RAMÍREZ, J. C. (2005). Madejas entreveradas: violencia, masculinidad y poder. Varones que ejercen violencia contra sus parejas. México: Plaza y Valdés/Universidad de Guadalajara.
- Viveros Vigoya, Mara y Gloria Garay Ariza (1999). Cuerpo, diferencia y desigualdades. Santafé de Bogotá: Centro de Estudios Sociales - Universidad Nacional de Colombia.